



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

"La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo."

Lenin

\$1.000

20 de agosto de 2013 • Año 15
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
Colombia • Suramérica

374



AGOSTO
Mes de
Grandes
Luchas
CONTRA
EL GOBIERNO
SANTISTA
DE HAMBRE,
DICTATORIAL
Y TERRORISTA

¡Unidad e independencia en la plataforma de lucha del pueblo colombiano!

¡Independencia de clase en la lucha del proletariado!

Los comunistas revolucionarios saludan el combatiente ascenso de las huelgas políticas de masas, que en agosto toman nuevamente ribetes nacionales, juntan a trabajadores pobres de la ciudad y del campo, en una lucha directa, abierta, masiva, radical que desafía la autoridad estatal de los enemigos del pueblo, y con la fuerza de LA MOVILIZACIÓN, EL PARO, EL BLOQUEO DE VÍAS, LA TOMA DE CALLES Y PLAZAS, exige directamente al Estado las reivindicaciones inmediatas más sentidas de las masas trabajadoras. Esta es una forma de lucha correcta y efectiva, que hasta algunos sectores de capitalistas se han visto obligados a utilizar para tratar sus contradicciones con el Gobierno, y disputar entre sus facciones la plusvalía que produce el proletariado.

El terrorismo de Estado, las amenazas de sus bandas paramilitares, la represión por las fuerzas reaccionarias militares y de policía, no han podido apaciguar la lucha de clases, ni han doblegado la voluntad de lucha de las masas. Pero sí han mostrado el cobre de la dictadura de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo, dictadura a la cual sirve hoy como comandante y ejecutor el Gobierno de Santos.

Tampoco los consejos conciliadores y desmovilizadores de los partidos politiqueros que se dicen de “izquierda”, han podido quebrar el ánimo combativo de las masas trabajadoras. Pero sí han dejado al descubierto su podrida política oportunista: ante las masas hablan de lucha y revolución, pero frente a los capitalistas y el Gobierno, se tranzan, traicionan y entregan los derechos del pueblo como recientemente lo hiciera la camarilla dirigente de FECODE.

El repudio a la conciliación de clases y a la movilización pasiva y civilista, es manifiesto en los trabajadores, quienes prefieren y siguen el camino de la lucha directa, del enfrentamiento de clases, cuya forma revolucionaria actual, es la huelga política de masas, que no depende de la voluntad de los enemigos, ni de los deseos de los revolucionarios. Las huelgas políticas de masas no ocurren por culpa de los TLC como falsamente argumentan los reformistas; hacen parte de la lucha de clases, existen objetivamente, no le pertenecen a nadie más que a las propias masas oprimidas y explotadas; son la necesaria forma de lucha actual de las masas, obligada por las profundas contradicciones sociales entre explotadores y explotados, entre opresores y oprimidos. De ahí que todas las clases a través de sus partidos, se interesen en las cada vez más poderosas huelgas políticas del pueblo colombiano.

El Gobierno y los partidos reaccionarios de las clases dominantes, intentan disuadir la lucha política de las masas con terror y represión y amenazas de judicialización. Ese ha sido su sempiterno método: impedir y condenar los procedimientos de lucha de los trabajadores, pero descargar sobre ellos la violencia y el terror de los explotadores; invocar la “defensa de la mayoría” para defender siempre los privilegios de la minoría dueña del capital.

También los jefes reformistas, a través de sus partidos amarillos, verdes y rosados oportunistas (falsos

comunistas), de sus camarillas en la dirección de las Centrales Sindicales, en la Marcha Patriótica y el Congreso de los Pueblos, en Organizaciones Sociales, en Dignidad y demás Asociaciones Gremiales de los burgueses agrarios afectados por los TLC... todos, de la noche a la mañana se ha autoerigido en “los campeones de la lucha” y ya presentan proyectos de “Pliegos Nacionales” con dos trampas contra los intereses de las masas trabajadoras: Una, centran las exigencias en los intereses de los propietarios, silenciando las reivindicaciones de los trabajadores proletarios del campo y la ciudad quienes son la verdadera base social de las huelgas políticas de masas; y dos, asaltan la dirección del movimiento, para apaciguarlo desde adentro, apartarlo del combate revolucionario directo y callejero, desviándolo hacia la conciliación politiquera de las llamadas “Mesas de Trabajo” que en este caso anuncian con el pomposo nombre de “*Mesa Nacional Agropecuaria y Popular de Interlocución y Acuerdo*”.

Los comunistas revolucionarios alertan a los trabajadores de la ciudad y del campo sobre el peligro de ser engañados y traicionados por sus propios “compañeros de lucha”, pues las huelgas políticas de masas son inevitablemente de carácter policlasista, donde a su interior se expresan intereses de los propietarios y de los proletarios.

¡Sólo el pueblo salva al pueblo!, significa hoy firmeza en la lucha y confianza en las propias fuerzas de las masas. No atemorizarse ante las bravuconadas del Gobierno y responderle a sus fuerzas reaccionarias con los métodos y formas que exijan las circunstancias. No dejarse engañar por los consejos conciliadores y desmovilizadores de los jefes politiqueros. No permitir que la dirección del movimiento sea usurpada por los propios explotadores y politiqueros conciliadores.

Defender la independencia de las huelgas políticas de masas significa hoy levantar la Plataforma de Lucha del Pueblo Colombiano que abanderan los Comités de Lucha, en la cual sí se hacen valer y se resaltan las reivindicaciones de los pobres de la ciudad y del campo. Significa eludir la negociación por separado, porque son comunes los enemigos y comunes los objetivos, lo cual permite unificar sus reivindicaciones en una sola Plataforma a exigir por un solo pueblo y una sola lucha. Significa no permitir que ni los politiqueros, ni los patrones representen ante el Estado a los trabajadores huelguistas; éstos mismos deben organizar sus propios Comités de Huelga, de Paro, de Lucha, de Usuarios... de lo que sea, pero en todo caso independientes, es decir, sin politiqueros ni explotadores. Nunca entre los muertos y prisioneros caen los ricos del campo, pero siempre están en las mesas de negociación. En cambio, los obreros y campesinos que ponen el pecho a las balas, que conforman el grueso de las movilizaciones y están al frente del combate callejero, son siempre el blanco de la represión y jamás son tenidos en cuenta para representar directamente a gente de su propia clase.

En esa lucha policlasista, los comunistas revolucionarios defienden expresamente los intereses y objeti-

vos de una sola clase: los obreros, los proletarios, los esclavos asalariados, porque sus intereses y objetivos encarnan el futuro socialista y comunista de la sociedad. De ahí que además de sus necesidades expresadas en las reivindicaciones de la Plataforma de Lucha del Pueblo Colombiano, los obreros tienen sus propios y específicos intereses de clase, que deben distinguir, defender y hacer valer con completa independencia de clase.

Independencia de clase en su lucha de resistencia económica, en su movimiento sindical que hoy exige una completa y profunda reestructuración para arrancar su dirección de manos de los propios explotadores y sus lugartenientes oportunistas. Son propicias las condiciones y mucha la necesidad del Sindicato nacional independiente de los obreros del campo, de los jornaleros, de los proletarios agrícolas.

Independencia de clase en su lucha política, cuya cuestión prioritaria y central hoy, es la necesidad del proletariado de tener su propio Partido político, de preparar su Congreso, tarea en la cual está centrado todo el trabajo de la Unión Obrera Comunista (MLM). Un Partido Comunista Revolucionario construido principalmente en las fábricas, que como tal, urge de militantes obreros, que sean la argamasa de un Partido capaz de dirigir la guerra revolucionaria de los obreros y campesinos capaz de derribar todo el poder político y económico de los enemigos del pueblo colombiano.

Independencia de clase en la prensa comunista voz del partido y de las masas, a cuya construcción sirve hoy el periódico *Revolución Obrera*, y como tal, necesita el apoyo de los proletarios, en el estudio, en la difusión, en el sostenimiento con sus corresponsalías y apoyo económico mediante la venta misma del periódico en las fábricas.

Independencia de clase en el Programa estratégico de lucha revolucionaria contra la dictadura de la burguesía, los terratenientes y el imperialismo; por la Dictadura del Proletariado que barra la explotación asalariada y toda forma de explotación; por el socialismo y el comunismo. Ese es el contenido del Programa para la Revolución en Colombia.

Comité Ejecutivo
Unión Obrera Comunista (MLM)
Agosto 19 de 2013

Diálogos de Paz al servicio del capital

En el transcurso de los diálogos en La Habana, entre el gobierno de Santos y las FARC, los negociadores de la guerrilla le exigieron al gobierno *“curules en el Congreso, acceso a las asambleas departamentales y a los concejos, financiación estatal para el movimiento político que conformen y recursos para acceder a medios de comunicación del Estado”* para concretar la firma de la supuesta paz.

Estos planteamientos de la cúpula negociadora de las FARC, desconocen que el Estado burgués de Colombia es una máquina de opresión y dominación al servicio de los intereses de burguesía, terratenientes y sus socios imperialistas. Máquina que ha aplicado la dictadura contra el pueblo mediante el poder de sus fuerzas armadas, instituciones y leyes con el maquillaje de ser un Estado democrático, justo e igualitario, al servicio de la libertad.

Los negociadores de las FARC se hacen partícipes del engaño de las clases dominantes, al ilusionar a sus bases y sectores de masas que influncian, en que su participación en el establo parlamentario, les dará representatividad a los explotados y oprimidos en el Estado, lo cual no es cierto: en primer lugar, porque las FARC no representan los intereses del pueblo y, en segundo lugar, porque el gobierno de Santos ha sido claro al manifestar que no habrá cambio de modelo económico, ni político; es decir, que los intereses, privilegios y el derecho a explotar y someter con la fuerza del Estado al pueblo, no van a ser suprimidos. Por el contrario, lo único que harán los jefes de las FARC será reforzar la feroz dictadura de las clases dominantes.

Así las FARC obtengan las reformas que solicitan, las masas de obreros y campesinos seguirán bajo el yugo del capitalismo, porque no cambiarán su situación de explotados y porque ni siquiera tendrán acceso a ejercer la cacareada libertad burguesa: no cuentan ni contarán con los recursos materiales (locales, imprentas, dinero, etc.) que permiten hacer cumplir lo que dicta en el papel la constitución burguesa.

Los diálogos de paz consolidarán los intereses de burgueses, terratenientes e imperialistas. Por algo la visita del Secretario de Estado de EE. UU, John Kerry el 12 de agosto, significó el respaldo a los diálogos y la presión al gobierno para acelerar el proceso a sangre y fuego, lo que se reflejó en los cambios de la cúpula militar unas horas después de su retirada y en las declaraciones públicas de prepararse para el llamado “post conflicto”, con un abultado presupuesto de billones de pesos para aplacar lo que queda de resistencia armada y aumentar la represión en todo el país, poniendo al frente a nuevos carniceros contra el pueblo.

Por esto los obreros y campesinos no deben ilusionarse con una pronta paz, ya que ésta únicamente será posible cuando ellos tenga las riendas del poder en sus manos y hayan acabado la fuente última de la guerra: la propiedad privada.

Petro y Santos sirven al mismo amo burgués

La Administración Distrital, demuestra para quien gobierna. Previo al festival de verano y un fin de semana de Salsa al Parque, con Rubén Blades, ¡garrote durante el Paro nacional! En defensa del orden burgués y en contra del pueblo, declara vigilancia contra los manifestantes en coordinación y respaldo de la policía, alertando los puntos de bloqueo, compartiendo un puesto de mando unificado, utilizando recursos para desbloquear vías con más grúas y ambulancias adicionales para recoger los muertos y heridos que deje la represión; garantizando el combustible para los vehículos policiales que cargan asesinos y se lleva luchadores a los calabozos. Este es el verdadero rostro “humano” del gobierno distrital, sintonizado con el reaccionario gobierno de Santos, que tiene el descaro de llamar al pueblo a la “marcha pacífica”, al no bloqueo de vías y acatar la Ley Seca para esta fecha.

Por esto los recicladores populares, los desplazados y todas las masas de Bogotá, deben ver en este gobierno distrital, lo que es: un enemigo más, no un aliado.

**¡Abajo el Estado burgués!, ¡Viva el futuro Estado
de obreros y campesinos!**



MENSAJE A LAS HUELGAS POLÍTICAS DEL COMBATIVO PUEBLO COLOMBIANO

El Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (marxista-leninista-maoísta), saluda alborozado el ascenso extraordinario de la lucha de masas, a sus participantes y llama a todo el pueblo colombiano a seguir su ejemplo y prestarles solidaridad.

Sus luchas compañeros trabajadores constituyen hoy el fenómeno más importante de la situación política de Colombia. Es un gran avance el hecho de que el pueblo colombiano haya encontrado una forma adecuada para que en la actual situación de la lucha de clases, se le exija al Estado de las clases dominantes, las reivindicaciones por *las vías de hecho*; se haga saber por medio de la lucha directa el sentir y los sufrimientos del pueblo; se le obligue con la fuerza y decisión de los trabajadores movilizados, a negociar y reconocer algunas de las reivindicaciones más sentidas de diversos sectores del pueblo.

Estamos ante auténticas Huelgas Políticas de Masas, que han encontrado en lo que el Gobierno Santos ha llamado *vías de hecho* y a las que tanto teme, una forma exacta de enfrentar al enemigo, que consiste no solo en movilizarse pasivamente, sino en tomar acciones como los bloqueos de carreteras y tomas de instalaciones. Esta enseñanza hay que aprenderla y generalizarla.

Todo el pueblo colombiano debe saber ya, que hoy solo acudiendo a este método, a esta forma de lucha de la Huelga Política de Masas con acciones activas, podrá hacer que sus reivindicaciones sean escuchadas.

El Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (marxista-leninista-maoísta) le propone a

todos los luchadores que den el siguiente paso, hacia la necesaria **coordinación y unidad**, más aún cuando en el tiempo van a coincidir sus movimientos, porque ya están en paro, tienen programados o se verán obligados a salir a Huelgas Políticas de Masas: campesinos del Catatumbo, trabajadores mineros informales declarados delincuentes por este Gobierno dictatorial, trabajadores despedidos de las empresas, medianos y pequeños productores de papa, trabajadores y usuarios de la salud, trabajadores del transporte, pequeños y medianos cafeteros, trabajadores de la Drummond, pequeños y medianos productores de leche, estudiantes, entre otros.

Coordinación y unidad que se debe concretar en un Pliego Nacional por las principales reivindicaciones del pueblo colombiano, opuesto a negociar por separado y que ayude a hacer consciente el hecho de que se trata de la misma lucha contra el mismo enemigo y con unos objetivos comunes. Si sus reivindicaciones dispersas se logran unificar en una plataforma, se convertirá en una poderosísima fuerza, que obligará a las clases dominantes a retroceder en sus pretensiones de esclavizar aún más al pueblo, de explotarlo más y de dañar aún más la naturaleza.

El Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (marxista-leninista-maoísta) felicita a los luchadores, se solidariza con sus acciones y llama a la clase obrera y a los campesinos a prestar la ayuda necesaria para su triunfo y para que el enemigo retroceda.

El Gobierno trata de atemorizar a los trabajadores amenazándolos y reprimiéndolos con las fuerzas

armadas y de policía; señala que las huelgas están siendo manejadas por las Farc, para justificar la respuesta militar y los muertos, usando al máximo las normas del Código Penal y el Fuero Penal Militar, para agredir a los manifestantes desarmados que protestan justamente; amenaza que van a intervenir más con el Esmad, que ya ha causado varios muertos y decenas de heridos por todas partes. Esta es la forma como el Gobierno Santos está actuando frente a las protestas, lo cual muestra con mucha claridad, la falsedad de que es un “gobierno para todos”, y por el contrario es manejado por una pandilla de bandidos, al servicio de los monopolios capitalistas, incrementando las penurias de las masas.

Frente a esta arremetida: ¡Ni un paso atrás! ¡Mucho más fuertes que las fuerzas del enemigo, son las fuerzas del pueblo y la agudización de la lucha!

Si el Gobierno insiste en tratar militarmente la justa lucha, el pueblo colombiano tendrá que pensar seriamente en responder también en este plano y a ese nivel. Los comités de paro de los luchadores tienen que tener en cuenta este hecho real de responder violentamente frente a la violencia del enemigo y deben asumir la responsabilidad, para evitar que estas formas de respuesta queden a la espontaneidad, donde siempre el enemigo aprovecha para desvirtuar, aislar los movimientos y justificar su represión.

El Gobierno será el responsable de todo lo que pase y de las formas de respuesta que tomen las masas, porque si ataca con balas las justas movilizaciones populares y a sus exigencias, el pueblo tiene derecho a contestar de la misma forma.

¡No retroceder!

¡Prepararse para enfrentar formas más radicales de lucha!

Comité de Dirección UOC (MLM)
Colombia, Julio de 2013

Enseñanzas de las orientaciones de la Internacional Comunista

LA LUCHA CONTRA EL “IZQUIERDISMO” en el movimiento sindical

(Segunda parte)

El peligro del “izquierdismo” aún estaba latente en la Internacional Comunista después del II congreso mundial, y se manifestó abiertamente con motivo de la reproducción de un documento elaborado por el Partido Comunista Unificado Alemán¹, llamado “la Carta Abierta” (publicada el 8 de enero de 1921) en el cual se proponía: “Lucha por aumento de salarios, subsidios y pensiones, contra la carestía y el alza de precios, mejoramiento de vivienda para los trabajadores, por el control obrero sobre la producción y la distribución de los productos alimenticios, amnistía para los presos políticos y el establecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con la URSS”; reivindicaciones justas y necesarias, donde los partidos comunistas debían buscar alianzas con otros partidos u organizaciones para hacerle frente a las duras condiciones de vida impuestas por los capitalistas después de la guerra. Esta propuesta fue calificada por los “izquierdistas” como un “acto no revolucionario”, oponiendo la lucha en defensa de los intereses cotidianos de los trabajadores a la política revolucionaria del partido comunista; por otra parte, Lenin calificaba esta carta como “Un acto político ejemplar (...) Esa carta es ejemplar como primer acto del método práctico de atraer a la mayoría de la clase obrera”².

Esta discusión ha dotado a los partidos comunistas revolucionarios, desde inicios de 1920 hasta nuestros días, de una mejor comprensión de la relación entre las reivindicaciones parciales y los objetivos políticos de la clase obrera, donde queda claro que no son cuestiones antagónicas, sino partes de una lucha común, donde no se pueden sacrificar los principios por mejoras salariales, ni se pueden desconocer las necesidades inmediatas de las masas. En Colombia hay organizaciones pequeñoburguesas las cuales consideran que luchar por las reivindicaciones cotidianas de las masas es reformismo, con el argumento de que se abandona la revolución para quedarse resolviendo problemas economicistas. Esta tipo de posición ve a los sindicatos como organizaciones gremiales poco prácticas e infuncionales, incluso las ve como organizaciones reaccionarias. Los comunistas revolucionarios deben luchar por erradicar tales posiciones, porque no contribuyen en nada a la lucha política.

El movimiento sindical hace parte del movimiento obrero, por lo que su lucha económica es parte de una sola lucha política por la destrucción del capitalismo, tal como lo concebía la III Internacional: “los comunistas deben destacar ante los obreros en todas las fases de la lucha económica, que esta lucha sólo podrá ser coronada por el éxito cuando la clase obrera haya vencido a la clase capitalista en una batalla frontal y encare, una vez establecida su dictadura, la organización socialista del país. A partir de esta idea los comunistas deben tender a realizar, en la medida de lo posible, una unión perfecta entre los sindicatos y el partido comunista, subordinándolos a este último, vanguardia de la revolución”, igualmente este Congreso

dejaba claro: “(...) es importante que los comunistas de todos los países formen parte de los sindicatos y trabajen para convertirlos en órganos conscientes de lucha para la liquidación del régimen capitalista y el triunfo del comunismo. Ellos deben tomar la iniciativa de la creación de los sindicatos en todos aquellos lugares donde aún no existan”³.

Los “izquierdistas” negaban el repliegue de la oleada revolucionaria después de la guerra, querían acciones directas e inmediatas, prescindiendo de la tarea de ganar a los trabajadores para los partidos comunistas; a su vez afirmaban que las masas seguirían a una minoría enérgica y decidida al combate. Opusieron a la táctica de la lucha por la cohesión de la clase obrera, la llamada “teoría de la ofensiva”, la cual consistía en que los partidos debían pasar a la ofensiva armada y librar “combates de vanguardia”, sin importar las condiciones objetivas⁴. Esta teoría era peligrosa, porque abandonaba la labor paciente de concientización entre el pueblo y traía el consecuente aislamiento de los partidos comunistas, haciendo fácil su destrucción por parte de las fuerzas represivas del Estado. En el movimiento sindical, separarse de los sindicatos reformistas y declarar huelgas sin importar el apoyo de los mismos trabajadores, condenaba al fracaso a los revolucionarios.

El II Congreso de la Internacional Comunista en materia sindical planteaba: “El deber de los comunistas consiste en explicar a todos los proletarios que la salvación no reside en salir de los antiguos sindicatos para crear otros nuevos o para dispersarse en una multitud de hombres desorganizados, sino en hacer la revolución en los sindicatos, en acabar con el espíritu reformista y la traición de los líderes oportunistas para hacer de esas organizaciones un arma activa del proletariado revolucionario”; igualmente, la Internacional tenía claro que los reformistas y oportunistas, buscarían cualquier ocasión para eliminar la influencia de los revolucionarios en los sindicatos, para lo cual orientaba: “Como los comunistas asignan más valor al objetivo y a la esencia de los sindicatos que a su forma, no deben vacilar ante las escisiones que puedan producirse en el seno de las organizaciones sindicales si, para evitarlas, deben abandonar el trabajo revolucionario y negarse a organizar al sector más explotado del proletariado. En el caso en que una escisión se torne inevitable, los comunistas deberán tener gran cuidado para no quedar aislados de la masa obrera”⁵.

El peligro “izquierdista” consistía fundamentalmente en la desvinculación o el aislamiento del partido de las masas, lo que a la final amenazaba con la destrucción de las organizaciones políticas del proletariado, incluyendo los sindicatos revolucionarios. Esta posición se manifestó en distintos periodos durante la existencia de la Internacional.

1 En Alemania para este periodo histórico existían dos partidos: El Partido Comunista obrero Alemán (PCOA) y el Partido Comunista Unificado Alemán (PCUA). El primero defendía posiciones “izquierdistas” negándose a fusionarse con PCUA como orientaba la Internacional Comunista, sus posturas llevaron a su expulsión de esta organización internacional.

2 “Discurso en defensa de la táctica de la Internacional Comunista 1 de Julio” V.I. Lenin. Obras Completas, ed. Progreso Moscú, Tomo 44, pág. 24 y 25.

3 II Congreso de la Internacional Comunista (1920) “EL Movimiento sindical, Los comités de fábrica y de empresas” Parte I punto 4.

4 El flujo o el reflujo del movimiento de masas. Los partidos determinan su acción basados en el análisis que hagan de la situación, esto se llama táctica. Cuando las masas se encuentran en reflujo o repliegue, las formas de organización y de lucha son diferentes a las que practica cuando se encuentren en flujo o a la ofensiva.

5 II Congreso de la Internacional Comunista (1920) “EL Movimiento sindical, Los comités de fábrica y de empresas” Parte I punto 5.



Importantes mítines contra el gobierno el 15 de Agosto

Mientras los diálogos de la Habana, abalan un gobierno reaccionario como el de Santos para que legalice el despojo a los campesinos y arrecie la dictadura contra el pueblo, los obremos revolucionarios salen a la plaza pública a denunciarlo y a combatirlo; mientras politiqueros promueven una “oposición oficial” y pacifista al gobierno terrorista, mediante los debates parlamentarios y las acciones cívicas; los obremos revolucionarios hacen una oposición revolucionaria en las calles y mediante acciones públicas de denuncia, desenmascaran al gobierno, denuncian el sistema de explotación, animan a las masas a continuar con las vías de hecho y a pelear como un solo pueblo, en miras a la Huelga Política de Masas a nivel nacional y a la Revolución Socialista dirigida por un auténtico Partido del proletariado revolucionario.

Estos son los dos caminos que se le ofrecen al movimiento obrero para enfrentar al actual gobierno burgués, terrateniente y proimperialista, donde por el lado del camino revolucionario, en **la ciudad de Medellín**, se realizó en el emblemático Parque Berrio un mitin que duró alrededor de 20 minutos.

Los proletarios que allí se encontraban estuvieron atentos a las consignas, la propaganda escrita y a los discursos pronunciados por los agitadores, que dejaron por sentado el carácter del gobierno, desenmascararon su hipócrita democracia, como prosperidad, paz e igualdad para burgueses; dictadura y guerra contra el pueblo laborioso, que sabrá responder, como lo dejaron ver cuando se arrimaron varias personas muy indignadas, entre desplazados y desempleados, denunciando su situación personal durante este gobierno. Este odio es el que se debe encausar para hacer retroceder a la oprobiosa administración de Santos, que representa toda la política antiobrera y antipopular de la burguesía, los terratenientes e imperialistas.

En Bogotá más de treinta luchadores se reunieron para agitar consignas contra el gobierno y contra el sistema capitalista que representa. El pueblo fue muy receptivo al periódico y al volante de denuncia (ambos se distribuyeron muy bien), así como a las vistosas pancartas de lucha y denuncia. Destacaron además en el mitin los trabajadores discapacitados de Norte de Santander, quienes se mantienen en su lucha contra el abandono de las ARL y el Estado que les niegan su derecho a la atención médica y jubilación.

Desde ya llamamos al movimiento obrero a disponerse para que el próximo mes de Septiembre, podamos hacer mejores y más contundentes manifestaciones, porque el camino es el de la unidad nacional, la lucha directa y revolucionaria de masas, no el de la dispersión, la politiquería, las mesas de trabajo y las acciones populares legislativas.

LUCHA DE MASAS

Un gobierno de hambre

Dos casos recientes demuestran que el gobierno de Santos, es libertad para que los capitalistas realicen despidos, rebajen salarios y aumenten la superexplotación, mientras es opresión para los trabajadores:

En las plantas de Femsá Coca Cola de Medellín y Pereira fueron despedidos el 27 de Julio, 132 trabajadores temporales hasta con 22 años de servicios. Los capitalistas argumentaron terminación de la relación laboral con la fachada contratista “Eficacia”, con lo que el despido masivo se hizo efectivo sin que esto implique a Coca Cola y con anuencia del Ministerio del Trabajo. Así mismo se presentó despido masivo de trabajadores y directivos sindicales en Emdisalud, Eps de Tunja, en represalia por la presentación de un pliego de peticiones de los trabajadores. Estos son apenas dos casos que confirman una vez más que el gobierno es demagogia con los derechos de los trabajadores, mientras da plena libertad a los capitalistas para que violen su propia ley, impidan la asociación sindical y despidan sin compasión. Por esto:

**¡EL GOBIERNO DE SANTOS ES DEMOCRACIA
PARA LOS RICOS!**

¡Y DICTADURA CONTRA EL PUEBLO!

Un gobierno terrorista

Que hizo todo cuanto pudo mediante el terror y la demagogia para evitar y contener los paros de Agosto: mesas de trabajo para dilatar y no cumplir, amenazas de judicialización con multas hasta de \$44 millones y cárcel de 2 a 4 años por bloquear una vía, amenazas de los Rastrojos a los dirigentes del paro, retención de vehículos que transportaban manifestantes e incautación de víveres en los puntos de concentración (ver video en: www.youtube.com/watch?v=tNELgOND0Rc)... Aún así el movimiento de masas se impone y toma fuerza sobre las amenazas, luchando de manera revolucionaria y bloqueando vías, de manera audaz como lo han hecho proletarios, pequeños y medianos productores de papa de Boyacá, desde la hora cero el 19 de Agosto; bloqueando hospitales en rechazo a la privatización, como lo hacen trabajadores y usuarios de la salud.

Bajo la información parcializada de los grandes medios de comunicación al servicio del gobierno, se ocultan los tiros de fusil y las granadas de aturdimiento lanzadas infamemente contra los manifestantes desarmados, dejando heridos de gravedad, mientras los plumíferos y cotorras de los grandes diarios hacen algarabía en cadenas radiales y televisivas con acciones aisladas de los huelguistas y las víctimas de la policía que hostiga... Todos actos en apoyo y dirigidos por un gobierno democrático burgués, que sataniza y atemoriza ante cualquier petición del movimiento de masas; que reprime cualquier levantamiento, sin intención de solucionar a nadie más que a los grandes capitalistas sus peticiones.

Este movimiento revolucionario de masas exige una plataforma única del pueblo colombiano contra sus centenarios enemigos, donde se destaquen los intereses del proletariado en estas reivindicaciones, se sostenga con las vías de hecho y se resista hasta que el gobierno eche para atrás su política hambreadora, terrorista y dictatorial.

Esta es la única forma de oponerse revolucionariamente a un sistema de explotación asalariada, que deberá ser barrido definitivamente con una revolución socialista dirigida por un auténtico Partido del proletariado revolucionario.

Los enfermos despedidos de GM Colmotores no deben ser los sacrificados

Los trabajadores enfermos despedidos de la empresa imperialista gringa GM, en Colombia (Colmotores), nuevamente se vieron obligados a los actos más desesperados en la ciudad de Bogotá. Desprotegidos por las instituciones del Estado, con el Ministerio del Trabajo que no ha hecho nada por ellos, ni mucho menos la presidencia de Colombia, ante la embajada de los EE.UU, resisten en una carpa pequeña pero llena de espíritu de lucha. Allí les anunciaron que dicha embajada solicitó correrlos de este sitio propiedad de dicha institución, porque se han convertido en un problema. ¡Qué desfachatez! Los explotadores gringos que son los principales beneficiarios de los trabajadores de GM en Colombia, después de dejarlos enfermos y en la calle, les bloquean todo cuanto pueden para que no protesten y exijan su justo reintegro, en cambio, en días pasados, GM Colmotores, instaló una ensambladora de autos en la misma ciudad de Bogotá.

Ante esta discriminación, los trabajadores se crucificaron... y lo seguirán haciendo, si la Presidencia de la

República, no responde por los viles atropellos de que son víctimas.

El movimiento obrero y sindical debe más solidaridad a estos compañeros, que dan ejemplo de resistencia y firmeza; que hacen lo suyo: Luchar, en resistencia a los abusos de los capitalistas. Corresponde al Movimiento Obrero estar atento inmediatamente a los atropellos de la embajada imperialista contra estos valientes trabajadores, que no merecen sacrificarse ellos mismos, sino encontrar en sus hermanos de clase la fuerza, y en su Partido, la dirección para sacrificar ante la historia este asqueroso sistema de explotación, que acumula riquezas y más riquezas en manos del capital, mientras despoja absolutamente a los trabajadores hasta de su propia salud.

¡Por el reintegro de los trabajadores enfermos de GM Colmotores!

¡Lucha y solidaridad de Clase!

Corresponsal de Bogotá.

En Cúcuta se apoya el Paro Nacional

El lunes 19 de agosto se convocó una marcha en el Parque Simón Bolívar de Cúcuta a las 8:00 am., para apoyar el paro de los hermanos campesinos y mineros a nivel nacional, sus denuncias contra el gobierno de Santos y el llamado a fortalecer el paro, exigiendo el derecho a la salud, defendiendo la educación pública, denunciando el incumplimiento del gobierno a los acuerdos realizados con las organizaciones sindicales y sociales, repudiando la tercerización de los obreros de COCA COLA y NUTRESA, exigiendo soluciones al conflicto laboral en SODEXO, PIMPOLLO y CERÁMICAS ITALIA, rechazando la política minero-energética de Santos, denunciando los despidos injustos en GASEOSAS HIPINTO y repudiando la criminalización de la protesta social. Acudieron aproximadamente 100 personas entre ellas, las centrales sindicales, distintos sindicatos, asociaciones y organizaciones. Se distribuyó del periódico *Revolución Obrera* y se marchó por la avenida Gran Colombia finalizando en el centro comercial Ventura Plaza, donde se congregaron por varias horas.

Santos pretende criminalizar las protestas atemorizando con penalizar a las personas que bloqueen vías o de alguna manera actúen "perjudicando" a la comunidad. *Los derechos no se mendigan se arrancan al calor de la lucha*, eso no lo quiere comprender el señor Santos imponiendo sus leyes y políticas de hambre para nuestros hermanos de clase.

¡Si con la protesta y la huelga se exigen nuestros derechos, con la revolución se acaba la explotación!

JORNADA DE LUCHA EN PALMIRA PLANTÓN EN LA PLAZA DE BOLÍVAR

El día 14 de agosto del presente año en el municipio de Palmira se llevó a cabo esta importante actividad de las masas revolucionarias, como muestra material de la vitalidad del movimiento en el departamento del valle del Cauca y de todo el país. Se inició a las 3 pm con participación de organizaciones sindicales tales como: ANTHOC, SINDESS-Palmira, magisterio docente y CUT-Valle, la asociación de jubilados y pensionados del municipio ASOJUOMPAL, y de otras organizaciones como el Comité de Lucha Popular, luchadores contra el impuesto predial, el COES (comité de estudiantes egresados del Sena) y la Asociación de usuarios del hospital san Vicente de Paul.

Allí se denunció de forma clara y contundente a la administración corrupta y politiquera del alcalde Ritter López, seguido, los representantes de las organizaciones participantes denunciaron la situación dramática que viven los diferentes sectores en conflicto en el municipio, en especial el caso del hospital San Vicente de Paul el cual está al borde de la liquidación para ser rematado al mejor postor privado.

Cabe resaltar la intervención de una compañera campesina que proviene del área rural del municipio, quien dio a conocer su caso y denunció ante la opinión pública, que hace 7 años fue asesinado su hijo, un juez de paz del municipio, por defender los intereses de los campesinos de su región y del pueblo palmirano en general. Ella con toda la firmeza que poseen los explotados y oprimidos, nos dio a conocer la grave situación que vive su región, en la cual el capital imperialista arrebató a los campesinos sus tierras para explotar indiscriminadamente los yacimientos de coltán y oro. Una vez más vemos como la renta extraordinaria del suelo, es la causa de la guerra contra el pueblo.

Un distribuidor del *Semanario Revolución Obrera* dio a conocer el mensaje lanzado desde el comité de dirección de la Unión Obrera Comunista (MLM) a las huelgas políticas del pueblo colombiano y finalizó con una viva denuncia a la corrupción de la administración local y en defensa del hospital. El periódico fue muy bien recibido por los luchadores populares y proletarios del municipio, activos e inactivos. Algunos lectores regulares reclamaban el periódico para poder conocer su orientación concreta.

La actividad fue un éxito. El buen sonido logró hacer eco alrededor de toda la plaza; muchos de los transeúntes y visitantes del parque se dispusieron a escuchar el llamado a la lucha lanzado desde la tarima. Al final del evento, se llamó a todo el pueblo del municipio a cerrar filas en torno a la defensa de sus más sentidas reivindicaciones y a continuar con estas actividades más seguidas, para que se vuelva costumbre las luchas por medio de las vías de hecho.

Corresponsal Palmira

Bajo el capitalismo, la tierra es beneficio para los ricos; represión, hambre y despojo para los pobres

Los grandes despojadores en Colombia no son los instrumentos militares y sus comandantes, como lo difunden el gobierno, los partidos burgueses, los medios oficiales y hasta algunos reformistas. No, los principales asesinos y beneficiarios son los capitalistas.

Un hecho concreto es el del Grupo Argos, del conocido Sindicato Antioqueño, hoy Grupo Empresarial Antioqueño, principal impulsor y promotor del cartel de Medellín, y no Pablo Escobar ni los capos. Estos fueron los mayores beneficiarios del dinero del narcotráfico, como empresarios y capitalistas de Medellín y principales despojadores y beneficiados con el desplazamiento.

En la actualidad Argos tiene compradas en Montes de María 160 fincas de desplazados. La motivación de la guerra era quedarse con estas tierras ricas en minerales y así lo hicieron, pues incluso tiene los medios legales y económicos para argumentar la adquisición “de buena fe” de tierras usurpadas a los campesinos a través del terror militar y paramilitar.

Los magnates del azúcar son otro caso, Riopaila en Vichada adquirió alrededor de 42 mil hectáreas de tierra en La Primavera y Santa Rosalía que corresponden a 43 predios o unidades agrícolas familiares – UAF-; también “honorables” personajes están salpicados con la adquisición anormal de estas tierras, llámese usurpación, robo e incluso favor político o tramoya “legal” para disfrutar de la renta del suelo en terrenos baldíos (un baldío es un bien rural o urbano, que no posee dueño por tanto es propiedad del Estado si se encuentra dentro de los límites territoriales de la nación). Al ser propiedad del Estado, debe estar protegido por éste, sin embargo en Vichada los dueños de tierras baldías han sido o son representantes del Estado. Es el caso del ex vicepresidente Francisco Santos, quien “casualmente”, es dueño de tierras baldías donde explota Riopaila y afirma que *“No es apropiación porque se hizo estudio de títulos, ni mucho menos es carrusel de sociedades. Son dos sociedades absolutamente transparentes que han invertido dinero allí y que tienen trabajando a más de 20 empleados directos, pagados con todas las prestaciones sociales”,* o el caso de la actual Ministra de Educación María Fernanda Campo quien también posee tierras en el Vichada y argumenta la legalidad de sus tierras, sin embargo esas tierras ¡son bienes baldíos! pero, el Estado burgués no tuvo inconveniente en adjudicarles numerosas hectáreas bajo la figura de las Unidades Agrícolas Familiares que de acuerdo a la ley 160 de 1994 se definen como: *“empresa básica de producción agrícola, pecuaria, acuícola o forestal, cuya extensión permite, con su proyecto productivo y tecnología adecuada, generar como mínimo dos salarios mínimos legales mensuales vigentes. Además, permite a la familia remunerar su trabajo y disponer de un capital que contribuya a la formación de su patrimonio.”*



En los dos casos – Santos y Campo- se adquirieron las tierras a través de dicha figura, y como estos hay muchos casos. Lo cierto es que para los campesinos no hay oportunidad, solo represión, amenaza, persecución y asesinato, esta es otra de las razones por las cuales se está desarrollando el paro agrario, pues el Estado burgués además de legalizar la usurpación violenta de tierras a través de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, entrega en bandeja de plata “de manera legal”, los bienes baldíos que según sus propias leyes, deben ser para los campesinos.

Ese es el paraíso de explotación de mano de obra y recursos naturales en el que viven los capitalistas y monopolios imperialistas en Colombia, para eso se planteó la política agraria de la burguesía colombiana y los acuerdos en la Habana: para que el capital tenga acceso libre a la tierra respetando la propiedad privada “bien habida”¹; para eso, como denuncian los campesinos en voz baja, los sacaron de sus tierras, por eso los desprecian y arremeten contra ellos. Por eso el actual paro agrario, hace parte de la lucha en la que avanzan no solo los hermanos campesinos, sino todo el pueblo explotado y oprimido, y en la cual es necesario unir las exigencias y el odio a los burgueses que exterminan la esperanza, fuerza y vida de quienes garantizan el movimiento de la sociedad. Es innegable que el Estado burgués está a favor de quienes explotan, desplazan y humillan, por eso las luchas de las masas, no deben ser fortín para sus campañas electorales, deben convertirse en acumulación de fuerza para que obreros y campesinos se tomen el poder del Estado a través de la violencia y ahí sí, administren los bienes de la sociedad en favor de la mayoría.

**¡Abajo el podrido Estado Burgués:
Viva el futuro Estado
de Obreros y Campesinos!**

**¡Contra el despojo violento, legal e
ilegal, a los pobres del campo: Huelga
Política de Masas!**

¹ Ya no solo van a quedar las tierras legalizadas por el Estado, sino incluso por la supuesta “oposición extrema”, que eran las FARC, quienes dan visto bueno a este despojo legalizado de tierra, que es la ley de restitución de la tierras del gobierno.

INTERNACIONAL

EGIPTO, Militares asesinan a la población, el pueblo clama revolución

El pasado 14 de agosto, fue un día especialmente sangriento en Egipto; según las cifras el saldo preliminar sería de 1.200 muertos y más de 5.000 heridos, según el diario oficial "Al Ahram". Los hechos fueron perpetrados por las fuerzas armadas que el 3 de julio dieron un golpe militar mediante el cual destituyeron al presidente Mursi electo en 2012 como candidato presentado por la organización islamista Hermanos Musulmanes. Millones de personas se volcaron a las calles para exigir la salida de los golpistas del gobierno, pero la respuesta de los militares fue un baño de sangre el fatídico 14 de agosto. Y como si eso fuera poco, el 21 del mismo mes, fue dejado en libertad el carnicero de Egipto, el dictador Hosni Mubarak, tras una trampa leguleya que lo llevó a un hospital en una supuesta "detención domiciliaria".

La población egipcia ve estupefacta, como su lucha en 2011 que destronó a este asesino y acabó con la dictadura, hoy se cae como un castillo de naipes y los deja como volviendo a empezar de cero. Los militares, al final de cuentas, jamás habían soltado el poder.

Egipto como todos los países que lo circundan es una región fuertemente convulsionada y su población ha vivido en medio de guerras regionales durante décadas. La guerra Egipto-Israelí marcó buena parte del rumbo de su economía y política por décadas, una guerra donde el desierto del Sinaí fue un trofeo que se saboreaban los imperialistas, y donde los yanquis jamás cedieron terreno, pues su ubicación es altamente importante para sus planes de control regional y sobre todo para la fácil circulación de la marina norteamericana por el Canal del Suez, además del combate a las fuerzas islamistas que no han renunciado al control de la región.

Es un hecho real, el gobierno de Mursi, no era un garante firme para los gringos en la región. La crisis en la economía del país heredada de Mubarak lo obligaba a acudir a un préstamo con suma urgencia,

y lo que suponían los imperialistas era que su tabla de salvación serían el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial; Sin embargo, Mursi contrario a ello, aceptó el ofrecimiento del gobierno de Qatar quien le hizo una donación de 5.000 millones de dólares.

Lo que se viven hoy en Egipto, es una guerra interna donde los imperialistas tienen sus garras clavadas y donde lamentablemente ninguno de los bandos representa los intereses de la población, el pueblo realizó una hazaña loable al destronar en 2011 al asesino Mubarak, pero el hecho real es que los militares jamás abandonaron el poder; incluso, el general Al Sisi, el que hoy ha encabezado el golpe militar contra el gobierno, Mursi mismolo nombró Comandante General de las Fuerzas Armadas y Ministro de Defensa. Según el periódico Al Tharir, el general Sisi tendría *"fuertes lazos con funcionarios de Estados Unidos tanto a nivel diplomático como militar, pues estudió en Washington, asistió a varias conferencias militares en la ciudad y participó en ejercicios conjuntos de guerra y operaciones de inteligencia en años recientes"*

La población egipcia está metida como carne de cañón en una guerra entre dos bandos reaccionarios, y por ello urge que los revolucionarios redoblen esfuerzos para crear o fortalecer auténticas fuerzas comunistas revolucionarias que puedan brindar una perspectiva y opción para los millones de egipcios que buscan con ansia cambios radicales en su país. Los asesinos imperialistas azuzan guerras en toda esta región, pues son para sus intereses simples fichas en el tablero mundial, y los fundamentalistas jamás podrán ser una perspectiva real de cambio; la única salida que tienen las masas, allí y en cualquier parte del mundo, es la formación de verdaderas organizaciones que luchen, no solo contra el dominio imperialista en la región, sino contra todo el orden capitalista y vean como fin de su lucha, la Revolución Proletaria Mundial.



Genocidio en Siria ¡ESTOY VIVA... ESTOY VIVA!

Eran las palabras de Younma, una niña de aproximadamente 15 años, quien sobrevivió a un mortífero ataque con armas químicas cerca a Damasco en Siria, y donde el saldo inicial fue de cerca de 1300 muertos y miles de heridos. Younma aparece en un video colgado en internet, en un estado dramático, evidentemente ocasionado por armas químicas y del que, gobierno y rebeldes niegan ser los autores. En lo que va corrido del 2013 se han reportado al menos 6 ataques con este tipo de armas, y lo peor de todo es que la inmensa mayoría de las víctimas son civiles, y una buena parte de ellos, ¡niños!. Más de un millón de menores de 11 años han salido huyendo del país en busca de refugio y la guerra no amaina, crece todos los días ante el horror y desespero de su gente, y ante la mirada estupefacta de todo el mundo.

Siria está bañada sangre, sangre de decenas de miles de personas que se encuentran en medio de un fuego cruzado entre dos bandos, donde ninguno representa cambios de fondo en la política y la economía que requiere la población.

Bashar al-Assad lleva 13 años en el poder, luego de suceder a su padre quien murió, y desde entonces ha sido una piedra en el zapato para gringos, ingleses, franceses, entre otros; mientras recibe el apoyo de China, Rusia, Irán, Venezuela, Cuba, Bolivia, Ecuador y Nicaragua. Durante su mandato ha posado de progresista, lo que ha hecho que incluso algunas organizaciones revolucionarias lo cataloguen como una fuerza antiimperialista y salgan en su defensa; sin embargo, al igual que muchos otros, como sus aliados, no son más que progresistas de palabra, pues en los hechos benefician a una u otra ala de la burguesía y en detrimento de las amplias masas populares.

Hoy, la amenaza de invasión de tropas extranjeras a gran escala en Siria está mucho más fuerte, y como tal, se debe condenar esta intromisión, pero eso no quiere decir que se deba apoyar al régimen de Al-Assad; pues lo que la población pide a gritos es una lucha que traiga cambios de fondo en toda la sociedad, y eso solo es posible con la organización revolucionaria de las masas dirigidas por un Partido Comunista Revolucionario, que no solo combata a un ala imperialista, sino rompa cualquier contubernio con todos los imperialistas de cualquier pelaje y lleve a las masas por el camino de una verdadera liberación, no solo del dominio imperialista, sino de todas las consecuencias de la explotación asalariada.

Mejorar cada día a Revolución Obrera

A nuestra redacción llegó esta carta de uno de nuestros lectores, que publicamos aceptando las rectificaciones que sugiere, pues son completamente justas y ayudan a la clarificación de los lectores. Agradecemos el reconocimiento que el compañero hace a nuestra labor y nos comprometemos a estar más vigilantes para que este tipo de errores no se repitan en nuestro periódico, pues esta herramienta tiene una enorme responsabilidad con la formación de la conciencia en el movimiento obrero y en ella no deben presentarse errores de este tipo.

Apreciados Compañeros

Periódico Revolución Obrera,

Reciban un caluroso saludo de un asiduo lector.

El motivo de la presente es en primera instancia felicitar el esfuerzo que vienen haciendo por hacer de este periódico una herramienta más poderosa para la lucha contra el capitalismo. El que este periódico esté saliendo con más páginas y más permanente en el tiempo, es una prueba de este gran trabajo. Por otro lado, quisiera hacer caer en cuenta de algunos errores que he percibido y que seguro no son parte de la línea del periódico, pero que vale la pena aclarar a los lectores que se forman por medio de la lectura de estas páginas:

En su periódico número 371, en el artículo sobre las orientaciones de la Internacional Comunista para el movimiento sindical, dicen refiriéndose al parlamento burgués que *“en el siglo pasado servía de tribuna para denunciar las políticas del mismo Estado y no como en la actualidad que es un organismo del Estado que solo sirve para salvaguardar la apariencia democrática de la dictadura burguesa”*, lo cual no es exacto, porque el parlamento burgués siempre, tanto antes como ahora, ha servido para darle apariencia democrática a la dictadura de la burguesía. Por consiguiente el objetivo político del proletariado es destruirlo, junto con las demás instituciones del Estado. Así las cosas, participar en el parlamento y en la farsa electoral no es un problema de principios, sino de la táctica, por cuanto participar o no, depende del análisis concreto de la situación concreta de la lucha de clases. En mi opinión y desde que lo conozco, ha hecho el periódico Revolución Obrera en cada farsa electoral, actuando de manera correcta.

Debemos apoyarnos firmemente en Lenin y en la Internacional. El que los mamertos traigan ahora el artículo de Lenin, *“La Enfermedad Infantil del ‘Izquierdismo’ en el Comunismo”*, pretendiendo enrostrar un supuesto “izquierdismo” en los revolucionarios de hoy, es una tapadera a su cretinismo parlamentario, pues jamás han usado el parlamento para destruirlo desde adentro, como orientaba

Lenin, sino para congraciarse con la burguesía, el imperialismo y la reacción, por no hablar de su “olvido” respecto a que las formas de lucha son históricas y que la participación revolucionaria en la farsa electoral ahora no implica necesariamente nombrar candidatos, ni ingresar en el parlamento y muchos menos aspirar a la presidencia de la república como sueñan todos los oportunistas politiqueros.

En su periódico número 366, en el artículo *“La táctica revolucionaria de la huelga política de masas”*, cuando hablan de “las posiciones entreguistas como la de FECODE y las centrales obreras, que anunciaron sus acuerdos salariales como bofetadas a los trabajadores estatales”, no es preciso. Lo exacto es que fue la dirección sindical afín a los partidos politiqueros, oportunistas y socialdemócratas quienes cometieron esta infame entrega, y no en general las organizaciones de los trabajadores. Siempre se debe diferenciar la base de las organizaciones obreras del puñado de traidores que entregan su lucha y reivindicaciones.

En ese mismo número, en el artículo *“En 28 Años de predominio de la Dirección Conciliadora, Terrible Baño de Sangre para el Movimiento Sindical”*, que es una magnífica investigación, hay dos errores que se deben señalar:

El primero, es erróneo decir que *“tras la fundación de la CUT, la represión salvaje contra las masas sindicales en general, como la Masacre de las Bananeras o Santa Bárbara, da paso a una modalidad de represión sistemáticamente concentrada sobre los dirigentes sindicales”*, por cuanto el terrorismo de Estado en Colombia ha sido una política de las clases dominantes para garantizar la superexplotación del trabajo asalariado y viene implementándose antes de conformada esa Central; el asesinato sistemático de dirigentes sindicales se inició antes de fundada la CUT, cuando se aliaron burgueses, militares y mafiosos, dando vida al MAS y otros grupos paramilitares. Lo que sí es exacto es que la CUT no sirvió para luchar contra el terrorismo de Estado, pues su política de conciliación y concertación también les ató las manos a los obreros para defenderse con la movilización revolucionaria, la cual fue cambiada por los miserables “esquemas de seguridad” que, dicho sea de paso, jamás han impedido el asesinato de los dirigentes obreros y populares.

El segundo es una imprecisión histórica: dicen que *“el 14 de septiembre de 1976 cuando una Huelga Política de Masas sepultó la reforma laboral que presentó López Michelsen”*. En realidad dicha huelga política aconteció en el año 1977, y es conocida como el Paro Cívico Nacional del 77; un gran movimiento que echó para atrás la ofensiva que las clases dominantes ejecutaban a través del gobierno de la época y conocido popularmente como el del “Mandato Caro”.

Compañeros muchas gracias por su atención y adelante con su excelente trabajo.

LO QUE HA HECHO EL REVISIONISMO CON RUSIA Y CHINA

En el mundo imperialista de hoy, la sociedad dividida en clases, atraviesa por un periodo histórico de descomposición del sistema, en medio de lo cual, las contradicciones de clase se hacen cada vez más agudas. Esta situación no es más que la antesala de la Revolución Proletaria Mundial.

Si el movimiento obrero, dirigido por sus partidos políticos independientes y revolucionarios no inicia la batalla, el capitalismo y sus sostenedores, seguirán llevando al mundo por un camino más doloroso para la revolución, que es el soportar todo un largo periodo de reacción y descomposición en la vida social, económica, política e incluso cultural.

Los más avanzados elementos del proletariado y sus aliados, deben tomar en sus manos la tarea de hacer la revolución y en Colombia, esta misión tiene una tarea central, cual es la preparación del Congreso de Fundación del Partido Comunista Revolucionario, para hacerle frente a los enemigos de clase en este país como parte de la Revolución Mundial.

En los otrora países socialistas, léase URSS y la China popular, se libraron duras batallas por impedir la restauración capitalista por parte de las formas revisionistas en el socialismo, pero la fuerza de la costumbre en los quehaceres del Estado, el abandono en la práctica de la línea de la Comuna de París, permitieron que el revisionismo “a nombre y en defensa” del leninismo y del maoísmo, tomara el control del Partido Comunista en el XX Congreso del PCUS en 1956 en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), luego de la muerte de Stalin, y desde 1976 en China luego de la muerte de Mao Tse Tung, degenerando el Estado en dictadura de una burguesía salida de los propios revisionistas, cuyo poder restauró el capitalismo en la URSS y en China convirtiéndolas en países imperialistas, opresores y explotadores de su pueblo y de otros pueblos.

Desde esos momentos, en estos países el Estado de obreros y campesinos fue desmontado y se dio paso al fortalecimiento económico y político de la naciente burguesía, cuyo poder fue entregado por los traidores revisionistas que abandonaron el camino de la revolución y adoptaron en contra de su mismo pueblo, los lineamientos ideológicos de la reaccionaria burguesía mundial.

Esta “nueva” burguesía, demostró ser en su conjunto tanto o incluso en algunos casos más sanguinaria, dictatorial y explotadora que los tradicionales burgueses capitalistas. Para poder ilustrar este fenómeno social, se pueden presentar dos ejemplos más o menos recientes, de la capacidad de esclavizar al proletariado en procura de fortalecer su dominio sobre la sociedad. En China el 4 de junio se reportó una alarmante noticia sobre el incendio de una granja avícola propiedad de la empresa Baoyuanfeng situada en los alrededores de la ciudad de Dehui, a unos 100 kilómetros al noreste de la capital provincial, Changchun, en esta tragedia perdieron la vida aproximadamente 120 obreros víctimas no solo del fuego que consumió sus cuerpos si no principalmente del despotismo patronal que construyó unas instalaciones precarias y con exiguas medidas de

seguridad, donde las salidas de emergencia eran pocas y estrechas. Estas actitudes son las que han inculcado y fortalecido la “nueva” burguesía, esta tragedia es muestra material del desprecio a la vida del proletariado.

Otro ejemplo, es el hallazgo de una fábrica subterránea en la ciudad de Moscú, que estaba ubicada debajo de un mercado, en esta falsa ciudad, se encontraban esclavizados 200 inmigrantes, proletarios usados en la rama textil, obligados a permanecer bajo tierra, para impedir que las autoridades burguesas cobren más impuestos a estos patrones (que más bien parecen personajes de una película de terror), para que los obreros no salieran al exterior, en la profundidad se contaba con un teatro que prestaba servicio como mini cine, además de casino y el juego del bingo, todo en procura, de primero endeudar al proletariado, y segundo, impedir su salida al exterior, ya que al ser inmigrantes asiáticos serían fácilmente identificados.

Pero, no todo se ha perdido, con la derrota momentánea de la revolución en Rusia y China no se perdió todo; se abrió paso un nuevo camino de descubrimientos y retos para el proletariado internacional. En estos momentos de agonía del imperialismo los comunistas revolucionarios deben enfilar baterías contra los enemigos de clase del proletariado, los burgueses, terratenientes e imperialistas. No se debe permitir que el revisionismo y el oportunismo sigan dando vida a este maldito sistema de miseria, que bien se le puede presentar como un cadáver podrido, que camina por el mundo, gracias a esta ayuda. El movimiento obrero y sus partidos comunistas, guiados por la ideología y ciencia de la revolución, el Marxismo-Leninismo-Maoísmo deben dar dirección ideológica y política a escala local y mundial, a la Revolución Proletaria, para derrotar el dominio de la reacción, pero es indispensable luchar contra la *quintacolumna* de los enemigos de clase, que es el oportunismo. Como lo dijese el gran maestro del proletariado y dirigente de la revolución en la antigua URSS, el camarada Stalin “*No se puede acabar con el capitalismo sin acabar con la ideología Socialdemócrata [oportunista] en el movimiento obrero*” he aquí uno de los pasos tácticos más importantes del proceso revolucionario. Es por esta razón, que no se puede dejar pasar ninguna de las afirmaciones y manifestaciones del oportunismo; hay que denunciarlas y aislar su influencia en el movimiento obrero.

Hermanos del movimiento obrero internacional, mirad hacia Rusia y China, mirad con claridad en qué se han convertido estos países bajo el dominio de la “nueva” burguesía. No miréis una derrota, mirad la explotación y la miseria de vuestros hermanos de clase y preparaos para la Guerra Popular, preparaos para derrotar a la burguesía y transformar radicalmente esta sociedad.

PARA QUE LOS OBREROS SEAN LOS AMOS DE LA SOCIEDAD Y NO SUS ESCLAVOS¹

¹ Tomado del Programa para la revolución en Colombia, (apartes del capítulo LAS TAREAS DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO)

¿EL CAMINO DE LAS URNAS O DE LA LUCHA DIRECTA DEL PUEBLO?

Ante el peligroso proyecto de la compañía imperialista AngloGold Ashanti, saqueadora del oro de la mina La Colosa (Cajamarca – Tolima), de construir en el vecino Municipio de Piedras, una planta para procesar al año 50 millones de toneladas de mineral, gastar medio metro cúbico de agua por segundo y convertir a Piedras en vertedero de desechos contaminados, los pobladores aceptaron la propuesta de las autoridades municipales de expresar su voluntad en una consulta electoral.

Los ciudadanos de Piedras, pensando que en las urnas harían valer su voluntad, y contra la presión y maquinaciones de la minera imperialista, en un 99,2 % votaron NO a la planta de procesamiento minero. De inmediato el Gobierno por boca de los Ministros de Minas, Federico Rengifo y del Medio Ambiente, Juan Gabriel Uribe, DESCONOCIÓ LA VOTACIÓN, declarando que los recursos del subsuelo son de la Nación, su dueño es el Estado y el Gobierno es el único que puede decidir sobre su uso.

El Gobierno de Santos paga millonarias propagandas radiales y televisivas llamado a la pasividad y a utilizar las vías legales, de las cuales, la electoral “favorece la voluntad de la mayoría” según dicen los capitalistas. Pero cuando el pueblo la utiliza como en el caso de Piedras, es burlado y se pisotea su voluntad. La vía electoral, en el actual Estado de dictadura de los capitalistas, no le sirve al pueblo para nada, porque es una asquerosa farsa donde los dueños del capital imponen sus decisiones que luego presentan como “sagrado mandato popular”. La democracia burguesa es la forma mejor encubierta de la dictadura de los explotadores.

Ni la publicidad gobiernista, ni el terror estatal militar y paramilitar, ni la brutalidad policial, han podido impedir que las masas trabajadoras del campo y la ciudad exijan sus reclamaciones por las llamadas “vías de hecho”, las vías de su lucha directa, masiva, callejera. Tampoco los engaños de oportunistas y politiqueros de la “izquierda” que invocan la conciliación de clases y pasan la vida revolcándose en el establo parlamentario abrazados a los representantes políticos de los capitalistas, han podido impedir que los obreros y campesinos tomen el camino de la huelga económica y de la huelga política de masas para exigir sus reivindicaciones inmediatas, directamente al Estado representante de todos los explotadores y máquina de fuerza de su dictadura.

La lucha directa de los trabajadores ha ido descomponiendo a los gobernantes, quienes ante la fuerza del movimiento de masas, y debilitados por la división entre los capitalistas, tienen que ceder, aceptar exigencias unas veces, evadir con compromisos otras, amenazar con más represión armada, respaldarse en el terror de sus bandas criminales de paracos, y vociferar sin descanso contra las “vías de hecho” que el pueblo viene generalizando, con más radicalidad y mayor confianza, pues por experiencia propia ha comprobado que sí sirven para resistir a la arremetida de bala, palo y hambre ordenada por los zánganos dueños del capital.

Pero todos los oprimidos y explotados deben comprender en su consciencia, que ésta es apenas la necesaria lucha de resistencia, que calma y aplaca el mal pero no lo suprime, aunque sí ayuda a la preparación de las fuerzas de la revolución para derrocar el poder político de los capitalistas y acabar para siempre su régimen de explotación asalariada, única fuente junto con la naturaleza, de sus asombrosas riquezas.

El problema decisivo hoy de esa preparación consiste en resolver la dirección proletaria de la lucha revolucionaria de todo el pueblo colombiano, esto es, la necesidad

de que la independencia ideológica, política y de organización del proletariado, se exprese en su Partido político, en su Partido Comunista Revolucionario, cuya construcción se está adelantando como tarea central de los comunistas en este periodo.

La construcción de ese Partido es la clave ahora para en el futuro resolver a favor del pueblo colombiano, la disyuntiva entre dos grandes y largos caminos que se le ofrecen: o defender la institucionalidad del Estado actual y dedicarse a remodelarlo limando sus abusos, pero sin suprimir el poder dictatorial de la burguesía sin el cual sería imposible mantener los privilegios de clase de los explotadores, como lo pregonan los programas democráticos de los diversos partidos que se apelmazan en la “izquierda”. O destruir el Estado reaccionario de la burguesía los terratenientes y el imperialismo, mediante la lucha armada revolucionaria del pueblo colombiano, para edificar el nuevo Estado de obreros y campesinos que suprima la propiedad privada sobre los medios de producción y con ella, el derecho a vivir de la explotación del trabajo ajeno, como lo proclama el Programa de la Unión Obrera Comunista (MLM).

El primer camino, trazado por los capitalistas, y respaldado por sus lugartenientes oportunistas, es el de la hipócrita democracia burguesa, de la cháchara parlamentaria, de las leyes para los de ruana, del despotismo y la fuerza armada de los capitalistas acaballados en la cerviz del pueblo. Preserva un poder gobernante a favor de los capitalistas y contra el pueblo, que sin importar los intereses generales de la nación que dicen defender, siempre pisoteará al pueblo para dar plenas garantías y beneficios a los dueños del capital, principalmente a los imperialistas, como lo demuestra la experiencia de Piedras, Cajamarca, Santurbán, Rubiales, Drummong, Cerrejón, Cerromatoso...

El otro camino, es el de la confianza plena en que solo el pueblo salva al pueblo, el ancho camino de la Revolución Socialista, de la guerra revolucionaria de los obreros y campesinos contra sus centenarios opresores; es la dirección para construir un nuevo Estado donde por fin sea el pueblo quien gobierne con la fuerza de las armas arrebatadas al monopolio del ejército profesional y puestas en manos directas de los trabajadores; nuevo Estado de Dictadura del Proletariado que sí hará valer las decisiones electivas de las masas; es el camino para emancipar no solo a los obreros asalariados sino a toda la humanidad aboliendo las cadenas de todo tipo de explotación; es la única vía para detener la destrucción de la naturaleza y devolverla en beneficio de toda la sociedad, porque las leyes ya no serán dictadas por los explotadores, sino por los trabajadores, quienes con el poder de su nuevo Estado procederán, de inmediato, a *expropiar y confiscar sin indemnización todo el capital financiero, industrial, agrario, comercial, de transporte y de comunicaciones, en manos de la burguesía, los terratenientes y todos los imperialistas asociados con estas clases... a la nacionalización inmediata de toda la tierra, incluyendo los recursos naturales (petróleo, carbón, minas, bosques, aguas)... a expropiar y confiscar sin indemnización la tierra: de los terratenientes, de las instituciones religiosas, de las concesiones dadas al imperialismo, de la burguesía industrial y comercial en el campo; y si se oponen a la revolución, también la tierra de los campesinos ricos.*¹

Comité Ejecutivo – Unión Obrera Comunista (MLM)

¹ Ver Programa para la Revolución en Colombia

<http://www.revolucionobrera.com/documentos/programa.pdf>

En Piedras Tolima, el gobierno dictador impone



Esta población queda a una hora de Ibagué, la capital. Es de trayectoria liberal y revolucionaria. El 28 de Julio se le hizo una consulta popular a la comunidad, acerca de si aceptaba o no que 190.000 toneladas diarias de desechos contaminados de la mina La Colosa explotada por la empresa imperialista AngloGold, en el vecino municipio de Cajamarca, fueran depositados en Piedras. Por el momento este municipio se dedica a la agricultura y sus aguas son aprovechadas para el cultivo y la manutención de la comunidad.

El 99,2% de la población respondió que NO a la consulta, aun cuando la empresa minera en cuestión, movió todo su poder corrupto y usó el soborno para manipular la decisión, regalando claveles para tapar el desastre ecológico y social que causa su minería, visitando los barrios pobres de Ibagué, ofreciendo 4.000 empleos para la construcción de la mina en Cajamarca, regalando a las juntas comunales equipos de video, sillas y otros “dulces” con los que pretende comprar la conciencia de más de 1.500.000 ciudadanos según el último censo, la mayoría obreros y campesinos. Como lo denuncia uno de los habitantes de Tolima: “estos supuestos 4.000 empleos solamente participan en la totalidad de habitantes del departamento en un 0,002506145 % y durarán apenas por 2 a 3 años máximo, pagados con el mínimo y en forma tercerizada. ¿Es buen negocio para los tolimenses entregar sus fuentes de agua, sus montañas y su biodiversidad a cambio de dulces y 4.000 empleos tercerizados por tres años? Minería responsable solo mentiras”.

Luego de esto, sale el gobierno inmediatamente a justificar que el Ministerio del Interior es quien define qué se va a hacer con este tema y que “el subsuelo es de la Nación y hay unos decretos sobre el manejo del

mismo”, ¿pero acaso el gobierno de Santos es la nación? Por supuesto que no. Pero este gobierno está tan abiertamente al servicio del devorador capitalismo, que se abroga las riquezas de la nación, para su usufructo con los monopolios mineros imperialistas y nacionales.

No valió de nada que el pueblo de Piedras le dijera al gobierno que prefiere el agua limpia y el uso de sus tierras para la producción agrícola, que albergar desechos mineros, pero el gobierno tiene entre manos un negocio de 900.000 millones de pesos por año, ante lo cual mostrará sus afilados dientes al que se oponga a éste, por lo que el pueblo de Piedras debe prepararse a resistir con la fuerza organizada y de manera revolucionaria ante la imposición de estos planes.

Tan segura está la minera imperialista AngloGold Ashanti de que la dictadura hambreadora y terrorista de Santos le garantizará construir en este corregimiento una planta industrial para procesar el material, que ya había trasladado la maquinaria para esparcir los desechos en cuestión, antes de realizada la consulta.

He aquí un ejemplo de que el gobierno de Santos no es democrático sino dictatorial, tiene como misión ejercer una brutal dictadura contra el pueblo para garantizar los negocios de los capitalistas. Este es el verdadero significado que se oculta tras la frase de “Prosperidad para todos”. He aquí también un ejemplo del nivel de repudio que existe en las masas frente a la explotación minera imperialista, donde ni siquiera una población pequeña como Piedras puede ser engañada o intimidada por el poder del capital y la dictadura de Santos a su servicio. Es también un ejemplo de que la voluntad de un pueblo en las urnas, es solo una formalidad para maquillar la imposición que pondrá el gobierno para servicio a los intereses de los monopolios capitalistas.





Continuamos con la publicación de los artículos relacionados con el problema del Partido. Esta vez traemos uno elaborado por la Revista teórica Contradicción en su número 9, que es para nosotros motivo de inspiración en el propósito de trabajar para un partido del proletariado revolucionario. Es una de las mejores y más claras posiciones marxistas, que en la época histórica de la década de los 90's, polemiza contra las tendencias pequeño burguesas que contrabandeaban con los fundamentos de construcción del Partido del Proletariado, en una etapa crucial de la actual y más dura crisis del elemento consciente en Colombia, y que defendió y reivindicó un verdadero Partido Político de la clase obrera.

Los burgueses y diversas facciones de la pequeña burguesía tienen sus Partidos y este es el secreto de su dominación ideológica y política sobre el movimiento obrero. La consigna de crear un Partido Político del Proletariado y de preparar un Congreso de su fundación, viene ocupando un lugar cada vez más central en la opinión pública del movimiento obrero, por esto hacemos un esfuerzo en estos momentos para ayudar a la clarificación respecto a este problema.

PARA LLEGAR AL SOCIALISMO Y AL COMUNISMO SE NECESITA UN PARTIDO REVOLUCIONARIO

José Núñez Marzo de 1992

En el número anterior de "Contradicción"¹, en el artículo "Sólo un Partido Comunista Revolucionario Puede Servir al Proletariado", expuse por qué únicamente los marxistas leninistas maoístas pueden ser los auténticos representantes de la clase obrera; en las presentes líneas expongo mis puntos de vista sobre el carácter de clase, las tareas y algunas características del Partido que necesita el proletariado en Colombia.

El tema del Partido ha sido motivo de discusión entre los comunistas revolucionarios desde hace décadas; las divergencias en este terreno van desde el carácter de clase que debe tener, las tareas que debe proponerse, hasta la forma que debe adquirir y cómo hacerlo. Aquí también se manifiestan la confusión y la ignorancia teóricas, la impotencia y las vacilaciones, males que han impedido hasta el momento que los comunistas revolucionarios nos pongamos de acuerdo en lo que hay que hacer y marchemos con un solo plan.

Nadie, entre los comunistas revolucionarios, pone en duda la necesidad del Partido, y la mayoría estamos de acuerdo en que dotar a los obreros de su instrumento de combate es la tarea central del presente período; con ese objetivo se viene adelantando ese gran proceso de lucha y unidad entre diversos grupos y publicaciones comunistas. Sin embargo, se observa la perseverancia en la vieja costumbre organizacionista que la revista "Contradicción" ha criticado. "Contradicción" ha defendido el criterio leninista de que antes de unirse y para unirse hay que deslindar los campos y en esa dirección ha trabajado, en esa dirección, también, apuntan las presentes líneas sobre el Partido.

Obviamente, la pretensión no es saldar la discusión: la revista se ha propuesto, en su plan de artículos, tra-

¹ Se refiere al artículo de la revista Número 9, de Marzo de 1992. N.E

tar en forma sistemática la cuestión de la historia de la construcción del Partido en Colombia, los métodos y estilos de trabajo, la disciplina partidaria y los estatutos del Partido. Se trata más bien, de continuar la polémica, iniciada por parte de la revista, con el editorial de nuestro primer número y la reunión de su lanzamiento, y continuada a través de toda la línea editorial y la correspondencia.

He tomado para el desarrollo del presente artículo, las ideas centrales del documento *“Hacia una política revolucionaria en materia de organización”* del camarada Francisco Garnica; este documento posee un gran valor histórico (ni siquiera los errores de “izquierdismo” lo demeritan) pues fue elaborado en la época gloriosa de la gran lucha contra el revisionismo y constituye parte de la herencia de los obreros revolucionarios, herencia a la cual no podemos renunciar, y de la cual no podemos olvidarnos, si no queremos repetir los mismos errores; la construcción del Partido de la clase obrera, y me refiero a su construcción ideológica, política y organizativa, debe ser el producto no sólo de la asimilación de la teoría general y de la racionalización de la experiencia del proletariado internacional, sino además de la racionalización de la propia experiencia del proletariado en Colombia en este terreno.

Para terminar, Garnica ha sido uno de los más destacados jefes que ha formado la clase obrera en su lucha contra la opresión y explotación y uno de los más grandes luchadores contra el oportunismo en las filas del movimiento revolucionario en Colombia en la década del 60; sea esta también una modesta forma de rendir homenaje a uno de los mejores hijos de la clase obrera.

EL PARTIDO DEL PROLETARIADO: EXIGENCIA CENTRAL DE LA REVOLUCION EN EL PRESENTE PERIODO

Considero necesario presentar algunos elementos sobre la historia de la construcción del Partido Político de la Clase Obrera en Colombia. Esta necesidad surge de la obligación que tenemos los comunistas revolucionarios de entender por qué el proletariado en Colombia no cuenta con su partido; ese conocer y entender la historia nos permite asimilar lo correcto y corregir los errores del pasado.

Pues bien, no hay tal que partimos de cero, no es verdad que las fuerzas de la revolución en Colombia nacen ahora, o con la Primera Conferencia Internacional de Organizaciones y Partidos Marxistas Leninistas (Conferencia de Otoño del 80). La existencia objetiva de la clase obrera y la necesidad de cumplir con su misión histórica, ha sido desde su nacimiento una poderosa palanca impulsora de la lucha por construir su propio partido político, un estado mayor que la dirija; y no han sido pocos, tampoco han sido en vano, los intentos en esa dirección.

Ya desde 1913 la “Unión Obrera Colombiana” plantea la necesidad de que la clase obrera mantenga una acción política y una organización independiente de los partidos liberal y conservador; si bien es cierto que este

proyecto de partido no podía ser otra cosa, en su organización y sus reivindicaciones, que expresión de la pequeña burguesía, no es menos cierto que desde ese tiempo, en el pensamiento social colombiano, la clase obrera empieza a tener importancia y su lucha a llamar poderosamente la atención de otras clases. Y digo que no podía ser otra cosa puesto que este intento tenía las limitaciones propias de la infancia de la clase obrera, del escaso desarrollo del capitalismo en el país y la influencia mayoritaria de la clase también mayoritaria: la pequeña burguesía artesana.

La vigorosa lucha de la clase obrera influenciada por la Revolución de Octubre, posibilita que en 1924 la “Conferencia Socialista” adopte las 21 condiciones para el ingreso del Partido Socialista Revolucionario a la Internacional Comunista. Este glorioso período de la lucha de clase del Proletariado, dirigido principalmente por el PSR, tiene enseñanzas valiosísimas pues a pesar de que este partido carecía de un programa político definido y de ser por sus métodos un partido putschista², se preocupó y logró dirigir y organizar, en lo fundamental, la lucha del proletariado, destacando grandes dirigentes y dando heroicas batallas.

Fue la actuación de esos socialistas (en cuyo seno había desde comunistas decididos hasta liberales demócrata burgueses) la que creó las condiciones y sentó las bases para hacer realidad la fundación del Partido Comunista de Colombia en 1930. Este partido es fundado bajo la dirección de la Internacional Comunista, como un destacamento del proletariado internacional. *“Este recorre desde entonces un largo camino repleto de episodios muchas veces heroicos y de notables errores que conforman un formidable cúmulo de experiencias con un denominador común: LA EXISTENCIA DE UNA DIRECCION ERRADA, REFORMISTA Y TRAIIDORA”*, según las apreciaciones de Garnica en el documento citado.

Si bien en sus inicios el Partido Comunista trató de organizar y dirigir el movimiento obrero, ya en 1936 era un partido que había perdido su independencia y arrastraba la lucha de la clase obrera a la cola de la burguesía liberal, a la vez que su preocupación estaba en dirigir el campesinado.

Pero la dirección reformista y traidora no se impuso sin lucha. En el 40 los comunistas lucharon por no dejar desnaturalizar el partido, expulsando la camarilla duranista³ que pretendía, incluso, cambiar el nombre del partido para no asustar a la burguesía. Sin embargo, es desde 1959 cuando se agudiza la lucha contra el revisionismo dando como resultado el más grande rompimiento ideológico político y organizativo en la historia del movimiento obrero en Colombia.

La lucha contra el revisionismo remueve en los cimientos el Partido Comunista. Centenares de militantes y decenas de cuadros se rebelan contra la camarilla

2 El Partido Socialista Revolucionario utilizó como método el levantamiento en armas de las masas, pero a la manera de putschs, de golpes aislados. Organizó la lucha armada de los proletarios de las plantaciones bananeras, dirigió un levantamiento en las petroleras y logró establecer el poder revolucionario de los artesanos y los campesinos en el Líbano (Tolima); pero fue incapaz de organizar un levantamiento general o una guerra popular que se sostuviera y se extendiera por todo el país. Todos los levantamientos fueron aplastados por la reacción poco tiempo después

3 Se refiere a uno de los clásicos dirigentes del Partido Comunista de Colombia de apellido Duran N.E

revisionista de Vieira, quien acudiendo al garrote disciplinario logra mantenerse en la dirección del Partido valiéndose de la expulsión y de la delación de los rebeldes.

De este gran rompimiento surge el Partido Comunista (Marxista-Leninista) en el 65; pero esta conquista del proletariado al organizarse como clase independiente se verá malograda por el oportunismo de “izquierda” que desde el principio mismo lucha por acabarlo.

Muy pronto tienen que ser expulsados del joven partido quienes querían poner a merced de la burguesía la lucha del proletariado, éstos constituían una fracción de derecha, llamada por el Partido la “Aldea de los tres traidores”. Esta fracción defendía la existencia de una burguesía progresista, se oponía a la caracterización de la sociedad que había hecho el Partido (predominantemente capitalista y con rezagos feudales) y defendía que la sociedad era semifeudal⁴ y por consiguiente divergía de la caracterización que de la revolución había hecho el Partido: Popular, patriótica, antiimperialista, en marcha al socialismo.

Pero una vez saldada la lucha con la fracción de derecha continúa la lucha entre los comunistas auténticos y los aventureros pequeñoburgueses, a la final serían los últimos quienes ganarían la lucha, convirtiendo el partido en un grupo pequeño-burgués⁵. En corto tiempo, los errores de “extremo izquierdismo” llevan a la liquidación física de los principales dirigentes comunistas y el partido empieza a disgregarse hasta quedar fraccionado en tres: El Comité Central ostentando el nombre del partido, la “Tendencia Marxista Leninista Maoísta” y lo que se llamó “Partido Comunista Marxista Leninista (Línea Proletaria)”.

Desde esa época, en el seno del movimiento revolucionario del proletariado se vive una crisis, agudizada por la derrota del proletariado en China y por los ataques del revisionismo hoxhista⁶ contra el marxismo leninismo maoísmo.

A finales de los 70 se inicia un proceso unitario entre dos de las fracciones del Partido M-L (Línea Proletaria y Tendencia marxista leninista maoísta) con una fracción de la Liga Marxista-Leninista y el Movimiento de Unificación Revolucionaria MUR (M-L). Quienes participaron en este proceso se habían propuesto, al menos teóricamente, continuar con la investigación económico-social (abandonada desde el 65) para precisar el programa comunista, definir una táctica común para la actuación entre las masas, y la defensa del marxismo leninismo maoísmo. El afán por no permitir la disgregación de los grupos ya debilitados, sumando las debilidades de cada uno hizo fracasar el correcto propósito de dotar al proletariado -a través de un claro deslinde de su instrumento de combate, para organizar y dirigir al movimiento obrero. El intento por adelantar la inves-

tigación económico-social y la discusión programática sucumbió pronto por el afán organizacionista⁷. Afán que dejó como resultado el abandono de los principios en el terreno ideológico; y en el terreno organizativo, la desaparición de la Línea Proletaria y de la Liga (M-L) con el agrandamiento cuantitativo de la Tendencia y del MUR⁸. Más tarde el MUR adopta el nombre de MIR (Patria Libre) para desaparecer en el ELN que hoy negocia la entrega de las armas a cambio de puestos en el poder del Estado; la Tendencia se cambia de antifaz y se convierte en el PRT que el año pasado se casó con el Estado reaccionario a cambio de un puesto en la reaccionaria Asamblea Constituyente.

La inmensa mayoría de la intelectualidad revolucionaria que había acompañado a los obreros, empieza a dudar del marxismo y a desconfiar de la clase obrera como la clase más revolucionaria. Y sin enfrentar al marxismo revolucionario, fue introduciendo los contrabandos ideológicos de la socialdemocracia y el revisionismo, hasta llegar a defender los postulados según los cuales la sociedad ya no está dividida en clases sociales sino en sectores de la población, el capitalismo ha dejado de ser el obstáculo principal para el avance de la sociedad y su lugar lo ha ocupado el Fondo Monetario Internacional y la “oligarquía tacaña”, el Estado ha dejado de ser la dictadura de la burguesía y los terratenientes y se ha convertido en un aparato democrático donde los ciudadanos y la “gente” concerta los intereses en beneficio de la nación.

Pero la ardua lucha de los combatientes comunistas por organizar y dirigir el movimiento obrero no ha cesado. Acontecimientos como la Primera Conferencia Internacional de Organizaciones y Partidos Marxistas Leninistas en 1980 (Conferencia de Otoño del 80) alienta a los proletarios revolucionarios, que inspirados en ella, persisten en la defensa del marxismo leninismo maoísmo, en la organización de sus fuerzas y tratan de dirigir a los obreros contra sus enemigos.

En 1984 nace el Movimiento Revolucionario Internacionalista que se convierte en la vanguardia de los proletarios revolucionarios del mundo, en faro que guía a los comunistas revolucionarios en la construcción de Partidos Comunistas auténticos en todos los países y la construcción de la Internacional Comunista Revolucionaria que deberá dirigir las grandes batallas por borrar de la faz de la tierra al imperialismo. Este nuevo aliento del proletariado internacional influye enormemente en los obreros conscientes en Colombia, nuevas fuerzas comunistas se organizan y se proponen materializar la vieja consigna de dotar a los proletarios de su instrumento de combate: su Partido. Especial mención merecen el Grupo Comunista Revolucionario, la Revista “La Clave” y otras agrupaciones y publicaciones que por esos días nadan contra la corriente social reformista y social traidora⁹.

Difiero de los camaradas del Grupo Comunista Revolucionario, que en su número 1 de “Alborada Comunista” decían que había que quitarse la camisa sucia,

4 Es decir, de transición entre el feudalismo y el capitalismo. N.E

5 Desde su fundación, el nuevo Partido proletario tuvo una lucha intensa en su seno entre marxistas leninistas y guevaristas. La gran influencia del “izquierdismo” puede verse desde las conclusiones del congreso: la defensa inicial de la “Declaración de la Habana”; y si bien es cierto que posteriormente el Partido criticó muchos de los errores de “izquierda”, no lo es menos que ya se había impuesto en él, el “izquierdismo”, el guerrillerismo en el terreno práctico. La propuesta de Libardo Mora Toro de hacer una campaña de rectificación para que el Partido recobrara su carácter de clase nunca se llevó a cabo.

6 Partidario de las tesis de Enver Hoxa, dirigente de la revolución democrática burguesa en Albania. N. del E.

7 Los marxistas de la revista la Clave editada en Medellín en 1984, en uno de sus apartes decían: “Pero en partidos políticos que nada tienen que ver con el proletariado, son sólo partidos políticos de la pequeña burguesía “radical y revolucionaria” (como se confesara recientemente el MUR M-L) que han adoptado el eclecticismo como su base ideológica” N.E

8 Se refiere a tendencias reformistas traidoras a los intereses de la clase obrera, disimuladas con discursos socialistas. N. del E.

a la manera de ponerse el nuevo ropaje marxista leninista pensamiento Mao Tse Tung, como si no existiera una clase que desde su nacimiento ha luchado por organizarse en un partido independiente que la dirija. Los camaradas pretenden hacer “borrón y cuenta nueva”, olvidándose que ellos mismos tienen una herencia y son la continuidad de un pensamiento que nació en el Partido Comunista M-L -“aldea de los tres traidores”- y que se desarrolló en la Liga M-L. Herencia que exige de los camaradas no esconderla sino criticarla y construir sobre su base armados con la ciencia de la revolución.

A pesar de sus errores, el Grupo Comunista Revolucionario emprendió la tarea de la defensa del marxismo leninismo maoísmo en sus inicios, dotándose de un periódico, “Alborada Comunista”, que sin lugar a dudas abrió la brecha en muchos terrenos.

En Julio del 86 decían los camaradas en su N° 20 criticando la “vanguardia colectiva” propuesta por los pequeñoburgueses que conformaban en ese tiempo la “Trilateral” (ELN-PRT-MIR (Patria Libre)): *“las gentes que piensan en serio en la revolución tienen que apertrecharse con el conocimiento de las leyes del desarrollo histórico, de las leyes de la revolución, es decir, con la ciencia del marxismo-leninismo”*. Contra la desesperación de quienes querían resultados inmediatos, contra quienes tildaban las posiciones correctas de sectarias advertían: *“El que sea difícil que se abra paso una línea política correcta, es natural en un país donde la crisis del movimiento comunista internacional ha hecho mucha mella y donde el revisionismo ha sentado sus reales”*.

En su N1 25 del Primero de Mayo del 87 insistían en unas valiosas ideas sobre la construcción del partido que necesita el proletariado en Colombia: *“Elaborar una línea y programa político justo es la clave para construir el partido. Sin embargo, la negación por parte del economicismo de la importancia de la teoría, de la lucha teórica y del desarrollo en el frente ideológico, impide avanzar correctamente en la construcción del partido (...) Cuando un partido está en formación debe fortalecer el trabajo teórico, ajustar cuentas con las diversas tendencias que desvían al proletariado y al pueblo de su camino justo...”* Así mismo desarrolla ideas con respecto a la clase de partido, a las características que debe tener y a las tareas más generales que debe realizar.

Pero el esfuerzo de los camaradas fue rebajando, hasta abandonar su propósito inicial de dotarse de un Programa y una línea correctos.

La crisis que se manifestaba como dispersión en el terreno organizativo, como impotencia política para organizar y dirigir la lucha del proletariado y como confusión en el terreno ideológico, siendo esta su más protuberante característica, no podía ser derrotada en pocos días; al fin y al cabo han sido muchos los años de soportar la influencia del oportunismo. Esta situación exigía de los comunistas abordar una lucha resuelta contra las corrientes hostiles al proletariado y defender la ciencia de la revolución contra los ataques de sus enemigos, contra las tergiversaciones de parte de los amigos y contra la ignorancia y confusión entre los revolucionarios auténticos cuyas ideas se habían contaminado con las ideas del oportunismo. Era pues necesario desarrollar la lucha teórica que dotara a los comunistas de una base ideológica común, que llevara a su culminación la tarea dejada desde el 65, con

respecto a la investigación económico-social, y dotara a los obreros revolucionarios de un programa común para poder unirse y a su vez poder organizar y dirigir el movimiento obrero.

La exigencia de continuar esta tarea para dotar del Partido que sepa dirigir a la clase obrera en su lucha por el socialismo y el comunismo, ha hecho aparecer otros grupos y otras publicaciones, el proletariado en Colombia no se resigna a la opresión y explotación y lucha en forma permanente por dotarse de su Partido de combate. Es esa lucha la que ha dado vida a nuevas organizaciones de comunistas y a publicaciones como “Octubre”, “Estrategia y Táctica” y Contradicción, pero todavía sigue reinando la confusión, la dispersión y la impotencia.

La situación actual exige el esfuerzo consciente de los comunistas revolucionarios por trabajar en una sola dirección, tanto en el terreno teórico, en la investigación, elaboración y discusión programática y en la defensa del marxismo leninismo maoísmo, como en el terreno organizativo, creando organizaciones pro-partido principalmente entre el proletariado, así como adelantando las tareas internacionalistas, que van desde el apoyo y el respaldo al Movimiento Revolucionario Internacionalista, hasta el apoyo a la Guerra Popular en el Perú, pasando por la más amplia difusión y distribución de la Revista internacionalista Un Mundo Que Ganar.

En resumen, no existe el Partido del Proletariado en Colombia y esa es la Principal Exigencia de la Revolución en el presente período. La construcción de ese Partido tiene su propia historia y tenemos la obligación de hacerla consciente, racionalizando la experiencia y construyendo sobre esa base, como correctamente lo indica la Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista, *“defender y construir sobre la base de las experiencias revolucionarias que (parafraseando a Lenin) acompañaron los “años de locura” de la década de los 60”*.

Aunque falta mucho por hacer todavía a ese respecto, hay dos grandes enseñanzas que podemos sacar de esa rica experiencia, que en mi opinión son las causas fundamentales que han impedido la concreción del Partido que Exige la Revolución en Colombia:

Una, el desconocimiento del objetivo de la misión histórica del Partido del Proletariado, es decir, la incompreensión, la tergiversación y la inconsciencia de que el Partido tiene como fin organizar y dirigir el movimiento obrero hasta acabar con toda forma de opresión y explotación.

Dos, el desprecio por conocer la realidad para poder transformarla, es decir, el abandono de la investigación económico-social que proporcione un Programa científico que ilumine la lucha de clase de los proletarios.

EL PARTIDO DEL PROLETARIADO TIENE QUE APOYARSE EN UNA TEORÍA SOCIAL, EN UNA IDEA SOCIAL QUE REFLEJE CERTERAMENTE LAS EXIGENCIAS DEL DESARROLLO DE LA VIDA MATERIAL DE LA SOCIEDAD Y QUE, GRACIAS A ELLO, SEA CAPAZ DE PONER EN MOVIMIENTO A LAS GRANDES MASAS DEL PUEBLO, DE MOVILIZARLAS Y ORGANIZAR CON ELLAS EL GRAN EJÉRCITO DEL PARTIDO PROLETARIO, PRES-TO A APLASTAR LAS FUERZAS REACCIONARIAS Y ALLANAR EL CAMINO DE LAS FUERZAS AVANZADAS DE LA SOCIEDAD

Stalin

EL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO TIENE QUE SER UN PARTIDO DE LA CLASE OBRERA, FIRME EN LOS PRINCIPIOS Y REVOLUCIONARIO HASTA EL FINAL

El Partido que exige la revolución en Colombia tiene que ser un Partido de la clase obrera. Un Partido que haga *“valer los intereses comunes a todo el proletariado, independientemente de la nacionalidad”* y que además, en las diferentes etapas por las que atraviesa la lucha, represente siempre los intereses del movimiento obrero en su conjunto, como lo expresaran Marx y Engels desde el Manifiesto.

El proletariado es una clase mundial. Por consiguiente, no tiene intereses nacionales que defender; la lucha de la clase obrera en Colombia, es parte de la lucha mundial contra el imperialismo. Esto determina que el Partido Comunista Revolucionario en Colombia deba estar impregnado de un profundo contenido internacionalista, generalizado en todos sus militantes. Este Partido debe supeditar los intereses particulares del proletariado en este país, a la marcha general de la revolución en el mundo; sólo así puede ser consecuentemente internacionalista.

Por su carácter de clase, el Partido Comunista Revolucionario, no representa los intereses de ninguna otra clase. *“Los comunistas -dicen Marx y Engels en el Manifiesto- luchan por alcanzar los intereses inmediatos de la clase obrera, pero, al mismo tiempo, defienden también, dentro del movimiento actual, el porvenir de ese movimiento”*.

El Partido que se proponga dirigir la clase obrera debe delimitar los intereses de clases distintas a ella; el olvido de esta obligación por parte de los comunistas, ha conducido a que sus jóvenes partidos, tanto en el 30 como después en el 65, se convirtieran en destacamentos de la pequeña burguesía.

Lenin, en “Nuestro Programa”, definía así las tareas de los comunistas: *“La teoría de Marx puso en claro la verdadera tarea de un partido socialista revolucionario: no inventar planes de reestructuración de la sociedad ni ocuparse de la prédica a los capitalistas y sus acólitos de la necesidad de mejorar la situación de los obreros, ni tampoco de urdir conjuraciones, sino organizar la lucha de clase del proletariado y dirigir esta lucha, que tiene por objetivo final la conquista del poder político por el proletariado y la organización de la sociedad socialista”*. (Las negrillas son de Lenin).

La incompreensión de estos lineamientos básicos ha conducido a que los revolucionarios en Colombia, se arrastren a la cola de la burguesía, bajo las más estrechas consignas nacionalistas y a enfrascarse en aventuras terroristas. Lenin afirmaba que estas son formas de rendirle culto a la espontaneidad y olvidarse del deber del elemento consciente, de la misma manera que la falta de firmeza en los principios, conduce a diluir los intereses de la clase obrera, defendiendo en última instancia, los intereses de la burguesía.

El Partido que necesita la revolución en Colombia debe desprenderse de esta herencia, haciendo prevale-

cer lo consciente sobre lo espontáneo, y delimitar con rigurosidad científica los intereses de la clase obrera.

Hablo de desprenderse de ese pasado, porque justamente el Primero de Mayo de este año, en el comunicado conjunto de las organizaciones comunistas revolucionarias Círculo Leninista, Núcleo Comunista Horizonte Rojo y Organización Comunista de Colombia /Marxista leninista maoísta, se le sigue rindiendo culto a la tradición espontaneísta⁹ y aventurera. En él los camaradas afirman, una vez han tratado de hacer un análisis de la situación general:

“Es en esta situación que el Partido maoísta debe ser concretado; se han venido creando unas muy buenas condiciones en el terreno ideológico, político y organizativo para dotar al proletariado de su más elevada organización, ¡El Partido que se debe construir para la guerra! Este reconocimiento es indesligable del marxismo-leninismo-maoísmo como nuestra guía ideológica”.

Los camaradas ponen en negrilla y entre signos de admiración la más estrecha declaración de los objetivos de un Partido Proletario, se olvidan que casi todos los partidos de la pequeña burguesía han sido creados para “hacer la guerra” y han terminado o se encaminan a las negociaciones con la burguesía, cuando en verdad el deber del Partido que necesita la clase obrera en Colombia es **dirigir y organizar** toda su lucha de clase, es decir, **¡El Partido que se debe construir para derrotar a la burguesía y el imperialismo y construir el socialismo y el comunismo!**

Pervierten la teoría revolucionaria y la hacen inservible para el proletariado, al juntar dos asuntos de índole distinta. Mezclan la cuestión del Partido que se debe construir para dirigir **toda** la lucha revolucionaria de los proletarios, con una, **solamente una**, de las formas de lucha que deberán emplear las masas para derrotar a la burguesía y al imperialismo. Se imaginan tal vez que la guerra de por sí puede reemplazar la lucha de resistencia, la lucha ideológica y las demás formas de lucha política y que con la guerra podrán construir el socialismo y el comunismo.

Pero la cuestión se torna más grave cuando se dice que tamaño engendro teórico *“es indesligable del marxismo-leninismo-maoísmo”*, cuando en verdad tal cosa no tiene nada que ver con el marxismo, ni con el proletariado. Más bien tiene que ver con el “izquierdismo” guevarista, con el aventurerismo y con el bakuninismo¹⁰.

En el mismo sentido espontaneísta y aventurero está orientado el pronunciamiento del Grupo Comunista Revolucionario para la fecha:

“Siendo la guerra lo principal en la revolución, el ejército es la forma principal de organización de las masas. Sin embargo el elemento determinante de la revolución es el Partido, que arme y dirija a las masas hacia la toma del Poder, teniendo como elemento decisivo el que el partido manda el fusil y no al contrario”.

Es decir, lo principal es la guerra pero lo decisivo es el Partido. Los camaradas se enredan en sus construccio-

⁹ Se refiere al culto a la espontaneidad del movimiento obrero y a la renuncia a introducir la conciencia socialista como la guía de éste.

¹⁰ Se refiere a tendencias propias del movimiento pequeño burgués revolucionario, que toman de Bakunin, jefe anarquista de la Primera Asociación Internacional de los Trabajadores y del legendario Guerrillero Ernesto el Che Guevara N.E.

nes teóricas tratando de quedar bien con el marxismo, sin abandonar el “izquierdismo” y renglones más abajo dicen que algunos plantean y practican un maoísmo “platónico” *“ya que su labor no gira en torno a la tarea principal de la revolución, en hacer la guerra popular”*.

Si por maoísmo “platónico” entendemos la inconsecuencia con respecto a la tarea principal de la revolución en estos momentos, tenemos que decir que los camaradas del Grupo Comunista Revolucionario son de esos maoístas “platónicos”; pues para **dirigir y organizar** la Guerra Popular (la de verdad y no la de las palabras) y toda la lucha de clase del proletariado, se necesita construir un Partido Comunista Revolucionario, siendo esa **la tarea principal de la revolución** en estos momentos. Tarea que sin el deslinde de campos con el revisionismo y el oportunismo de “izquierda”, sin la delimitación exacta de los matices en el seno de los comunistas revolucionarios, y sin la elaboración de un programa que unifique a los obreros revolucionarios en torno a los objetivos de la lucha de clase del proletariado no podrá materializarse.

Se acercan bastante a ese matiz entre los comunistas revolucionarios, quienes, sin firmar, plantearon en el pasado 11 de Mayo:

“Es en el combate popular organizado, en el desarrollo de la lucha armada que podemos construir el Partido. Lo contrario es crear un aparato burocrático, que será superado por las masas y los acontecimientos, al no estar en condiciones de darles salida adecuadamente”.

Pero los camaradas no dicen cuáles son los objetivos del “combate popular organizado” a que invitan a los comunistas en la actualidad; no dicen cuáles serían las metas, quienes deben desarrollarla, en dónde debe desarrollarse y contra quién o qué debe hacerse y cómo adelantar ahora la lucha armada, parecen no darse cuenta que de lo que se trata es de saber **organizar y dirigir** la lucha del proletariado, de decir cómo elevar su nivel de lucha actual, lucha de resistencia principalmente, a lucha por el poder del Estado y cómo hacer que esta lucha política se desarrolle por medios violentos, por la lucha armada.

Los camaradas se inventa un dilema entre burocratismo y lucha armada y además se atan las manos, no solamente para prestar atención a la lucha teórica, a la elaboración programática (que según su pensamiento sería burocratismo), sino también para luchar contra el oportunismo, pues dejan las manos sueltas a los aventureros, que serán bienvenidos si están de acuerdo con empuñar las armas, descuidando el **carácter de clase, la ideología y la política** que debe orientar un partido verdaderamente comunista.

En resumen, esta ignorancia, esta confusión y esta perversión del marxismo por parte de los mismos marxistas leninistas maoístas debe ser combatida, obligándonos a ponernos por encima de la mentalidad estrecha del pequeño burgués desesperado. Los comunistas revolucionarios en Colombia no debemos perder de vista jamás que nuestra obligación como elementos conscientes es **organizar y dirigir la lucha de la clase obrera**. No se puede construir un Partido de Vanguardia con una teoría de retaguardia, y no pueden ser hombres de vanguardia quienes relegan sus obligacio-

nes y le rinden culto a la espontaneidad; la Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista, hace un llamado en ese sentido: *“Primero y ante todo los comunistas deben recordar cuál es su razón de ser, y actuar en consecuencia, de lo contrario no le son útiles a la revolución y, lo que es peor, degeneran en obstáculos en su camino”*.

LA TAREA DE LOS COMUNISTAS REVOLUCIONARIOS EN TODOS LOS PAÍSES ES APRESURAR EL DESARROLLO DE LA REVOLUCIÓN MUNDIAL -EL DERROCAMIENTO DEL IMPERIALISMO Y LA REACCIÓN POR EL PROLETARIADO Y LAS MASAS REVOLUCIONARIAS, EL ESTABLECIMIENTO DE LA DICTADURA DEL PROLETARIADO DE ACUERDO A LAS ETAPAS Y ALIANZAS NECESARIAS EN DIFERENTES PAÍSES, Y LA LUCHA POR ELIMINAR TODOS LOS VESTIGIOS MATERIALES E IDEOLÓGICOS DE LA SOCIEDAD EXPLOTADORA Y ASÍ LLEGAR A LA SOCIEDAD SIN CLASES, EL COMUNISMO, EN EL MUNDO ENTERO. PRIMERO Y ANTE TODO LOS COMUNISTAS DEBEN RECORDAR CÚAL ES SU RAZÓN DE SER, Y ACTUAR EN CONSECUENCIA, DE LO CONTRARIO NO LE SON ÚTILES A LA REVOLUCIÓN Y, LO QUE ES PEOR, DEGENERAN EN OBSTÁCULOS EN SU CAMINO.

Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista

El Partido que necesita la revolución en Colombia debe ser un destacamento de vanguardia de la clase obrera.

Y para ser el destacamento de vanguardia, el Partido debe marchar adelante de su clase, debe mirar más lejos y ello sólo puede lograrlo a condición de armarse con la ideología del marxismo leninismo maoísmo y con el conocimiento de las leyes generales del movimiento económico-social, que se expresan en su programa y, gracias a ello, organizar y dirigir la clase entera para llevar adelante las transformaciones que exige la sociedad.

El lugar de vanguardia no se obtiene autoproclamándose de tal, este honroso lugar debe ser conquistado en la lucha, elevando constantemente el nivel de comprensión de las masas al nivel de comprensión del Partido, educando a las masas en su ciencia en el transcurso de su propia lucha. El partido debe hacer prevalecer lo consciente sobre lo espontáneo, al fin de cuentas la revolución política y social es la obra consciente de las masas.

La vanguardia es una parte de la clase obrera, su parte más resuelta, más consciente, pero como dice Garnica, *“con solo la vanguardia es imposible triunfar” y la diferencia entre la vanguardia y las masas no puede llevarnos a convertir el Partido en un puñado de conspiradores aislados de las masas. El carácter de vanguardia significa que el Partido está adelante de las masas pero un paso solamente; si no puede quedarse atrás de ellas sin cometer errores de oportunismo de derecha, de seguidismo, tampoco puede adelantarse hasta aislarse sin caer en el izquierdismo aventurero”*.

“EL PARTIDO QUE SABRÁ CONSOLIDARSE PARA DESPLEGAR UNA LABOR CONSECUENTE EN LIGAZÓN CON LAS MASAS, EL PARTIDO DE LA CLASE AVANZADA, QUE SABRÁ ORGANIZAR LA VANGUARDIA DE DICHA CLASE Y ORIENTARÁ SUS FUERZAS PARA INFLUIR EN EL ESPÍRITU SOCIALDEMOCRATA [COMUNISTA] SOBRE CADA MANIFESTACIÓN DE LA VIDA DEL PROLETARIADO, ESTE PARTIDO HA DE VENCER CUESTE LO QUE CUESTE”.

LENIN

La vanguardia de la clase obrera tiene que ser un destacamento organizado, ejemplo de disciplina y organización.

Si bien el Programa común y la Táctica común de los comunistas hacen posible su unidad de voluntad, es la organización del Partido lo que hace posible su unidad de acción. *“La unidad se realiza -dice Lenin- sólo por una organización única cuyas decisiones se llevan a la práctica, no por miedo, sino a conciencia de todos los obreros conscientes. Discutir una cuestión, manifestar y oír las diferentes opiniones, conocer el punto de vista de la mayoría de los marxistas organizados, expresar esos puntos de vista en una decisión tomada, cumplir a conciencia esa decisión, es lo que en todas partes del mundo y entre personas razonables se llama unidad”.*

El Partido de la clase obrera sólo puede garantizar el éxito de sus acciones, si actúa como un solo hombre en el cumplimiento de las consignas aprobadas. Un partido firme en los principios y actuando como un solo hombre infundirá confianza en las organizaciones de las masas proletarias, causará temor a sus enemigos y será capaz de neutralizar a los vacilantes.

Pero llevar adelante un programa de acción exige una disciplina férrea; esta disciplina para ser férrea tiene que ser consciente y voluntaria y sólo puede ser consciente y voluntaria la disciplina que se basa en la comprensión de su necesidad y en la confianza al Partido, en la confianza a la justeza de las orientaciones del Partido.

La disciplina exige el sometimiento de la minoría a la mayoría, el sometimiento de la parte al todo; la sujeción del individuo a la organización; la sujeción del organismo inferior al organismo superior; la sujeción de todo el Partido a su Congreso y a su Comité Central.

El Partido de la clase obrera para ser ejemplo de organización tiene que ser un organismo incompatible con la existencia de fracciones; no puede ser un organismo único el organismo que posee dos centros de dirección, por consiguiente el Partido es un sistema único de organizaciones, conformado por células en la base y órganos de dirección que trabajan por unos objetivos comunes que se expresan en su programa, guiados por unas consignas y tareas comunes a todo el Partido.

Al Partido de la clase obrera no ingresa el que quiere, sino el que puede; es decir, el Partido sólo acepta en sus filas a los mejores hombres que ha formado la clase obrera, sus jefes y representantes. Pertenecer al destacamento de vanguardia de los proletarios es un honor que debe conquistarse en la lucha por defender sus intereses. Soslayar este criterio selectivo es dejar

las puertas abiertas a toda clase de oportunistas, es permitir que el Partido se llene de profesores, charlatanes y aventureros.

El Partido que necesita la revolución debe ser la forma superior de organización de la clase de los proletarios.

Es decir, debe ser además del punto de concentración de los mejores elementos de la clase obrera, la organización que dirija **todas las formas de organización** del proletariado.

No puede ser la forma superior de organización del proletariado, un partido que esté aislado de sus otras organizaciones, un partido que no sea capaz de dirigirlas, de influirlas, elevando cada vez más el nivel de conciencia, de organización y de lucha de las masas.

“LA VICTORIA SOBRE EL CAPITALISMO REQUIERE UNA CORRELACIÓN JUSTA ENTRE EL PARTIDO COMUNISTA QUE DIRIGE Y LA CLASE REVOLUCIONARIA: EL PROLETARIADO, Y LAS MASAS, ES DECIR, TODOS LOS TRABAJADORES Y EXPLOTADOS. SÓLO EL PARTIDO COMUNISTA, SI ES REALMENTE LA VANGUARDIA DE LA CLASE REVOLUCIONARIA, SI INCLUYE A TODOS SUS MEJORES REPRESENTANTES, SI CONSTA DE COMUNISTAS PLENAMENTE CONSCIENTES Y LEALES QUE HAN SIDO EDUCADOS Y ENDURECIDOS POR LA EXPERIENCIA DE LA PERSISTENTE LUCHA REVOLUCIONARIA, SI ESTE PARTIDO HA LOGRADO LIGARSE INSEPARABLEMENTE CON TODA LA VIDA DE SU CLASE Y, A TRAVÉS DE ELLA, CON TODA LA MASA DE EXPLOTADOS, Y SI HA LOGRADO GANAR POR COMPLETO LA CONFIANZA DE ESTA CLASE Y ESTA MASA- SÓLO UN PARTIDO ASÍ ES CAPAZ DE DIRIGIR AL PROLETARIADO EN LA LUCHA MÁS DESPIADADA, DECISIVA Y FINAL CONTRA TODAS LA FUERZAS DEL CAPITALISMO”.

LENIN

En cuanto a las formas de organización y de lucha, el Partido del Proletariado debe recoger la experiencia del movimiento obrero, debe estar atento a las nuevas formas que crean las masas en el transcurso de la lucha y debe escoger conscientemente aquellas que acerquen al proletariado a sus objetivos. *“Lo que importa -dice Stalin- no es que la vanguardia se percate de la imposibilidad de mantener el antiguo orden de cosas y de la inevitabilidad de su derrocamiento (...) Dar a las masas, a millones de hombres, la posibilidad de comprender por experiencia propia que el derrocamiento del viejo Poder es inevitable, poner en juego métodos de lucha y formas de organización que permitan a las masas comprender más fácilmente, por la experiencia, lo acertado de las consignas revolucionarias: ésa es la tarea”.* (Fundamentos del Leninismo)

Pero hay quienes todavía creen que estos son inventos y se resignan a repetir las frases aprendidas de memoria; poniendo los objetivos y las tareas más generales del movimiento obrero al lado de las consignas más estrechas, sin encontrar el lazo de unidad entre la lucha que libran las masas ahora con la lucha por el Poder del Estado.

El resultado no puede ser otro que el activismo ciego entre las masas, arrastrándose a la espontaneidad de su movimiento; acompañado de los llamados idílicos a la guerra, a la toma del poder, sin encontrar la forma para que las masas, en el transcurso mismo de su lucha, entiendan tal necesidad.

La vieja tradición oportunista, hace olvidar que para **dirigir y organizar** la lucha de la clase obrera se necesita no solamente de un Programa, sino además de una Táctica. Un plan sistemático en todos los terrenos, ideológicos, políticos y organizativos, para enlazar en su solo haz todas las manifestaciones de rebeldía de las masas, que las lleve a plantearse la lucha por el Poder del Estado. “*¿En qué consiste -dice Lenin- el papel de la socialdemocracia [comunismo] sino en ser el “espíritu” que no solo se cierne sobre el movimiento espontáneo, sino que eleva a este último al nivel de su Programa?*”

“¿UNA VANGUARDIA QUE TEME QUE LO CONSCIENTE PREVALESCA SOBRE LOS ESPONTÁNEO, QUE TEME PROPUGNAR UN “PLAN” AUDAZ QUE TENGA QUE SER ACEPTADO INCLUSO POR AQUELLOS QUE PIENSAN DE OTRO MODO! ¿NO SERÁ QUE CONFUNDEN EL TÉRMINO VANGUARDIA CON EL TÉRMINO RETAGUARDIA?”

LENIN

El Partido Revolucionario de la clase obrera debe ser un instrumento de la Dictadura del Proletariado.

Por su condición de dirigente de la lucha de clase del proletariado, el Partido es a su vez un instrumento para la destrucción del Estado de la burguesía y para la construcción del Estado de Dictadura de los proletarios. Pero su tarea quedaría inconclusa si el Partido que se ha propuesto dirigir el proletariado hasta la abolición de la propiedad privada y las clases se redujera a establecer la Dictadura de los obreros. La experiencia histórica demuestra que una vez derrotada la burguesía, su resistencia se centuplica y no desaprovecha cualquier debilidad de la clase obrera para restablecer su paraíso de explotación.

El Partido que se proponga dirigir la construcción del socialismo y establecer las bases del comunismo deberá ser un instrumento para mantener y extender la Dictadura del Proletariado, es decir, para erradicar todo brote de rebeldía de la burguesía contra el nuevo poder y contra la nueva sociedad. “*La dictadura del proletariado -dice Lenin- es una lucha tenaz, cruenta e incruenta, violenta y pacífica, militar y económica, pedagógica y administrativa, contra las fuerzas y las tradiciones de la vieja sociedad*”.

Pero a su vez el Partido proletario deberá aguzar la vigilancia en su propio seno. La lucha entre la burguesía y el proletariado en el seno del Partido que en todo el transcurso de la lucha por la conquista del Poder del Estado se manifiesta como lucha entre líneas, también se agudizará y se manifestará como lucha entre los seguidores del camino socialista y los seguidores del camino capitalista. A fin de que el proletariado conserve el Poder, su Partido deberá desatar la crítica masiva a los errores de los dirigentes y del partido, dirigiendo revoluciones culturales que reeduchen no solamente a los elementos pequeñoburgueses, sino también a los proletarios, armando la sociedad con la ciencia de la revolución.

Pero la construcción del socialismo es incompleta si no va ligada a vincular a toda la sociedad a los asuntos del Estado, si no va en la dirección de descargar en las masas obreras toda la dirección de la sociedad y si esa

dirección no está respaldada con la fuerza de las masas armadas.

La misión del Partido de los Proletarios en el socialismo sigue siendo la dirección y organización de la clase obrera; misión que no debe confundirse pues se corre el peligro de que en lugar de establecerse la Dictadura de las Masas en Armas, se establezca la dictadura del partido, convirtiéndolo en aparato por encima de las masas y la sociedad que terminará siendo un instrumento de opresión y de explotación contra las masas.

ASIMILAR UNOS METODOS Y ESTILOS DE TRABAJO MARXISTAS LENINISTAS MAOISTAS

Si bien toda la concepción marxista, proletaria del Partido está impregnada de un método general y de un estilo que la diferencia de los métodos y estilos oportunistas y pequeñoburgueses es bueno resaltar algunas cuestiones particulares.

Aplicar el marxismo leninismo maoísmo a las condiciones concretas de la revolución en la actualidad.

La ciencia de la revolución no es un dogma sino una guía para la acción; por consiguiente, no basta con haber leído el marxismo leninismo maoísmo. Para ser marxistas leninistas maoístas auténticos y no charlatanes debemos saber resolver las cuestiones de la revolución en el mundo y en Colombia ahora.

Si bien el marxismo en su desarrollo ha ido resolviendo gran cantidad de interrogantes y problemas de la revolución proletaria, ello no quiere decir que el marxismo tenga ya todo resuelto; los comunistas siempre se han basado en la teoría general del socialismo científico y en la experiencia del movimiento obrero internacional, pero a la vez han tenido que desarrollar el marxismo aplicándolo a las condiciones cambiantes de cada época y de cada país.

La falta de análisis concreto de la situación concreta y el desprecio por la teoría conduce al dogmatismo y al empirismo y el partido debe cuidarse de caer en ellos; pero a la vez debe cuidarse de la especulación teórica; sus postulados teóricos, sus consignas y programa deben ser sometidos al fuego de la práctica de la lucha de clases, enriqueciéndolos y acercándolos cada vez más a la verdad.

Criticar los errores y asimilar de la experiencia.

“*El deber de los comunistas -dice Lenin- estriba en no silenciar las debilidades de su movimiento, sino criticarlas abiertamente para verse libres de ellas lo antes posible y de manera radical. Esa es la actitud correcta de un Partido lleno de vitalidad e intrepidez, un partido que esconda sus errores o que no corrija los mismos está abriendo el camino de su propia destrucción*”.

Así como el Partido de la clase obrera necesita encarar sus propios errores ante las masas, necesita desarrollar la lucha entre líneas en su propio seno. La lucha que los marxistas leninistas maoístas llamamos lucha

entre líneas, es el motor que impulsa el desarrollo del Partido y es un reflejo de la lucha de clases en el propio Partido.

A diferencia de los metafísicos, los materialistas dialécticos entendemos que la clase obrera no es una clase homogénea; entendemos que sobre ella ejercen una gran influencia la ideología burguesa, la ideología dominante y la ideología pequeñoburguesa; entendemos también que a ella son lanzados permanentemente, elementos provenientes de otras clases proletarizados por el desarrollo del capitalismo. Estas influencias se manifiestan como tendencias, como líneas en el seno del Partido y los comunistas debemos prestar mucha atención al desarrollo de la lucha ideológica, al desarrollo de la lucha entre líneas en el Partido para garantizar su carácter de clase e impedir su desnaturalización.

Esa lucha, que es también lucha de clases, debe desarrollarse utilizando la crítica y la autocrítica, bregando por imponer las ideas correctas en la dirección de la lucha de clase del proletariado. Los objetivos de la crítica y la autocrítica son reeducar a los cuadros y militantes, elevar el nivel de unidad y aumentar la capacidad combativa del Partido.

“Para nosotros -dice Garnica- como para todos los marxistas, la crítica dentro del Partido, no tiene objetivo distinto al de educar al Partido y a los camaradas que han cometido errores. Esta lucha interna es esencialmente una lucha ideológica destinada a robustecer la unidad ideológica del Partido, que no se puede confundir con disputas, insultos o peleas a brazo partido, pretendiendo mantener la unidad a base del miedo o de absurdas y arbitrarias medidas organizativas”.

Pero tener en cuenta la existencia de esta lucha en el seno del Partido no implica convivir con el oportunismo. Si bien es cierto que la lucha ideológica tiene como fin educar a los camaradas que han cometido errores, los elementos reincidentes, recalcitrantes y abiertamente oportunistas deben ser expulsados del Partido. Lenin sostenía que éstos elementos son verdaderos representantes de la burguesía en el seno del movimiento obrero y que en los momentos decisivos podían echarlo todo a perder. Ciertamente, aceptar la lucha entre líneas en el seno del Partido no implica convivir con el oportunismo, librarse de los reformistas y de los aventureros no debilita al Partido, por el contrario lo fortalece, pues libra al Partido de la influencia de otras clases, garantizando su independencia. *“El Partido se fortalece depurándose de los elementos oportunistas”.*

“La dirección colectiva es la única justa. *Comités y no individuos dirigen el Partido en todas sus escalas, y no habrá dirección justa si no hay dirección colectiva que elimine los riesgos del caudillismo y garantice en lo posible un análisis completo de las situaciones y fenómenos, reduciendo al mínimo las posibilidades de error y unilateralidad en los juicios”.* Así veía Garnica el papel de los organismos del Partido relacionándolo también con la necesaria responsabilidad individual como complemento.

“Antes de agentes mediocres con mentalidad prestada, el Partido exige agentes con personalidad propia desarrollada, militantes y dirigentes que pongan su inteligencia y sus cualidades personales al servicio de la causa, cuadros que desarrollen sus valores humanos dentro del espíritu colectivo y unitario del Partido. En

lugar de nivelar por lo bajo, tenemos que estimular el surgimiento de políticos, publicistas, escritores, artistas, oradores y militares brillantes en el seno del Partido. Tenemos que aprovechar todas las inteligencias, aumentar la capacidad de razonamiento del Partido e impedir que algunos se tomen el derecho de pensar por los demás”

“En todo el trabajo práctico de nuestro Partido, toda dirección justa es necesariamente de las masas, a las masas”.

Afirmaba Mao hablando de los métodos de dirección. Esta idea central del marxismo evita que el Partido se lance en carreras aventureras delante de las masas o se quede rezagado de ellas, incurriendo en errores de oportunismo de derecha.

Pero la sencillez de este postulado no se entiende en su profundidad; si bien es cierto que el Partido organiza y dirige la lucha revolucionaria de las masas, son las mismas masas las que hacen la revolución, por eso, dice Stalin, *“El Partido debe estar atento a la voz de las masas; (...) debe prestar atención al instinto revolucionario de las masas; (...) debe estudiar la experiencia de la lucha de las masas, comprobando a través de ello lo acertado de su política; (...) debe, por tanto, no sólo enseñar a las masas, sino también aprender de ellas”.* (En Cuestiones del Leninismo).

Ir a las masas, oír la voz de las masas, es recoger las ideas de las masas aunque sean dispersas y sin elaboración y proceder a sistematizarlas, racionalizarlas y hacerlas conscientes; volver a las masas es regresar a ellas con sus mismas ideas elaboradas como orientaciones y consignas para que éstas se apropien de ellas y las traduzcan en acciones revolucionarias.

PARA MANTERNOS VINCULADOS A LAS MASAS, DEBEMOS ACTUAR DE ACUERDO CON SUS NECESIDADES Y DESEOS. EN TODO TRABAJO QUE SE REALICE PARA LAS MASAS, SE REQUIERE PARTIR DE SUS NECESIDADES Y NO DEL BUEN DESEO DE UN INDIVIDUO. SUCEDE CON FRECUENCIA QUE OBJETIVAMENTE LAS MASAS NECESITAN UN CAMBIO DETERMINADO, PERO QUE SUBJETIVAMENTE NO TIENEN TODAVÍA CONCIENCIA DE ESA NECESIDAD Y NO ESTÁN DISPUESTAS O DECIDIDAS A REALIZARLO. EN TALES CIRCUNSTANCIAS, DEBEMOS ESPERAR CON PACIENCIA. NO DEBEMOS REALIZAR EL CAMBIO HASTA QUE, POR EFECTO DE NUESTRO TRABAJO, LA MAYOR PARTE DE LAS MASAS HAYA ADQUIRIDO CONCIENCIA DE LA NECESIDAD DE ESE CAMBIO Y TENGA EL DESEO Y LA DECISIÓN DE HACERLO. DE OTRO MODO, NOS AISLAREMOS DE LAS MASAS. TODO TRABAJO QUE REQUIERA LA PARTICIPACIÓN DE LAS MASAS RESULTARÁ SER UNA MERA FORMALIDAD Y TERMINARÁ EN EL FRACASO SI LAS MASAS NO ESTÁN CONSCIENTES DE LA NECESIDAD DE ESE TRABAJO NI SE MUESTRAN DISPUESTAS A PARTICIPAR EN ÉL. (...) HE AQUÍ DOS PRINCIPIOS: UNO ES LAS NECESIDADES REALES DE LAS MASAS, Y NO NECESIDADES IMAGINADAS POR NOSOTROS, Y EL OTRO, EL DESEO DE LAS MASAS Y LA DECISIÓN QUE TOMAN ELLAS MISMAS Y NO LA QUE TOMAMOS NOSOTROS EN SU LUGAR.

MAO TSE TUNG

LAS CARACTERÍSTICAS QUE DEBE TENER NUESTRO PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO

Nuestro Partido Comunista Revolucionario debe ser un Partido clandestino. La burguesía no permitirá a la clase que busca destruirla, la libertad de actuar legal-

mente; si su sanguinaria dictadura impone el terror y el asesinato como medio de combatir a quienes se le oponen así sean tímidos reformistas, con más sevicia lo hará con quienes quieren derrocarla.

Pero si bien es cierto que la organización del Partido debe ser rigurosamente clandestina, no menos cierto es que necesitamos un Partido intrépido que sepa utilizar todos los resquicios legales para difundir entre las masas su Programa; necesitamos un Partido que no se ate las manos, que sepa combinar los medios legales e ilegales para educar a las masas en sus convicciones. El hecho que la organización sea clandestina no quiere decir que su política se esconda.

La necesidad de tener una organización clandestina lleva implícita la estricta selección de sus afiliados y hace necesario, además, que los hilos fundamentales de la organización descansen en cuadros profesionales, probados en la lucha de clases y en la lucha contra los aparatos represivos del Estado.

El Partido no se construye espontáneamente, ni en el terreno programático, ni táctico, como tampoco en el terreno organizativo. También en cuestiones de organización, el Partido de la clase de los proletarios debe construirse de acuerdo a un plan y sus esfuerzos deben estar guiados por claros criterios de clase.

Si bien es cierto que los comunistas deben ir a todas las clases de la sociedad y que al Partido se ingresa en calidad de intelectual de la clase obrera, el esfuerzo fundamental del Partido debe estar encaminado a hacerse fuerte entre el proletariado y dentro de él, principalmente, entre el proletariado industrial. Esta necesidad no es obrerismo, el grado de concentración, la disciplina, la calificación técnica y cultural del proletariado industrial lo hacen ocupar un puesto destacado entre las masas, y el Partido debe facilitar el desarrollo de su conciencia, vinculándose estrechamente a él.

La composición del Partido influye notablemente en su comportamiento, no puede ser igual la firmeza, la intrepidez, la valentía y la perseverancia de un partido con el sello particular de la intelectualidad (muy raquítrico en cantidad y con poco sentido práctico para realizar las tareas) a un Partido con el sello proletario en cada acto. Además, es inconcebible un Partido de la clase obrera lleno de intelectuales y elementos provenientes de la pequeña burguesía, cuando la inmensa mayoría de la población en Colombia ha sido proletarizada por el capitalismo. Aunque la proporción de obreros con respecto a los intelectuales varía en cada país y en cada situación concreta, Lenin sostenía que la relación justa era de ocho obreros por dos intelectuales; el “secreto” de la fuerza, la valentía y la firmeza de los bolcheviques, el ejemplo de organización que eran los bolcheviques, argumentaba, radica en la profundas raíces que posee el Partido entre los obreros industriales.

OTRA VEZ SOBRE EL ¿QUE HACER?

Decía al inicio, que la existencia objetiva de la clase obrera y la necesidad de cumplir con su misión histórica, ha sido desde su nacimiento una poderosa palanca impulsora de la lucha por construir su propio partido político, un estado mayor que la dirija y que no han sido pocos, tampoco han sido en vano, los intentos en esa dirección.

Pues bien, es necesario romper con esa tradición espontaneísta y con el afán organizacionista, que han hecho fracasar anteriores intentos; se trata ahora de saber en qué período estamos de la construcción del Partido, se trata de definir cuál es, ahora, el factor decisivo que nos permita avanzar en la dirección correcta y en consecuencia encaminar nuestros mayores esfuerzos hacia allí.

En la revista “Contradicción” hemos sostenido que lo fundamental y lo decisivo en la presente etapa de construcción partidaria, son las definiciones teóricas: la elaboración de la base ideológica del Partido que posibilite la unidad de pensamiento y la elaboración programática que garantice la unidad de voluntad de los comunistas revolucionarios, para, sobre esas bases, hacer posible la unidad de organización.

Argumentábamos desde nuestro primer número la necesidad de ir más atrás y más a fondo en la lucha teórica, sosteníamos que ello era necesario, pues la crisis y su aspecto más protuberante, la confusión y aún la ignorancia entre los mismos comunistas revolucionarios, obligaba a rescatar el marxismo, volverlo a aprestigar y crear una corriente de pensamiento social coherente y lo suficientemente firme para resistir los embates de la reacción, y para construir sobre su base el Partido que necesita la revolución.

En el transcurso de esta lucha contra la confusión se han ido configurando dos líneas. Desde el principio mismo, esta lucha ha recibido, por un lado, los ataques de quienes, inconscientemente o no, defienden el pragmatismo¹¹, el espontaneísmo¹² y el organizacionismo, considerando este esfuerzo como teoricismo¹³; y por otro lado, el apoyo de obreros revolucionarios que han hecho suya la lucha teórica, que utilizan las publicaciones comunistas revolucionarias en su trabajo revolucionario y que no han permitido que los esfuerzos en este terreno sucumban.

Hoy, incluso quienes creían poseer un programa reculan y no se atreven a decir que él existe y que no es necesario elaborarlo, nadie se atreve a poner en duda (al menos públicamente) que el Programa es necesario para resolver un asunto de la práctica. Pero la lucha entre líneas no desaparece, por el contrario, se va haciendo más clara, manifestándose entre quienes se disponen a llevar adelante las tareas de la investigación económico-social, para la elaboración del Programa y quienes la obstaculizan o piensan que ésta se puede dejar para después, pues consideran que con las definiciones generales es suficiente.

Avanzar en la construcción del Partido, en estos momentos, exige desarrollar aún más la lucha entre líneas en el seno de los comunistas revolucionarios. Lucha que tiene como centro la investigación económico-social, la discusión programática y que conlleva a la delimitación rigurosa de los matices entre nosotros mismos.

Pero la lucha de clase del proletariado es una sola y si bien lo determinante, en estos momentos, es la lucha

11 Corriente idealista subjetiva, propia de la intelectualidad burguesa N. del E.

12 Corriente idealista surgida en el seno de los revolucionarios a inicios de 1900, que rebaja la misión de llevar la conciencia socialista al movimiento espontáneo de las masas, reduciéndose a apoyar la lucha cotidiana y gris.

13 Culto a la teoría en el seno de los revolucionarios, desligada de la práctica social, que es el criterio de la verdad según la teoría del conocimiento marxista N.E.

teórica, la investigación y la discusión programática, ello no implica descuidar las tareas en el terreno organizativo y en el terreno de la agitación. Muy por el contrario, la lucha teórica ha ido despejando el horizonte, ha ido creando condiciones, no solamente ideológicas, sino también organizativas, para que en un futuro cercano, los comunistas revolucionarios nos dotemos de una prensa regular, de un periódico nacional.

En resumen, nuestra obligación es hacer el esfuerzo consciente por dotarnos de un Programa que pueda unificarnos; consolidar las organizaciones de los obreros comunistas (las que ya existen) e ir construyendo otras nuevas, que sean la base material sobre la cual descansen las tareas del próximo período; y adelantar

las tareas internacionalistas, que no dejan de ser una formalidad, si no van acompañadas de nuestro compromiso práctico en la defensa del Movimiento Revolucionario Internacionalista, en la difusión de sus comunicados, en la distribución de la revista Un Mundo Que Ganar y en el aporte teórico que ayude a resolver los grandes problemas de la revolución en el mundo; así mismo, es nuestro deber apoyar la victoriosa Guerra Popular, que dirigen nuestros camaradas en el Perú. Es hora pues, de atrevernos a negar el pasado, recogiendo sus aciertos y este presente de vacilaciones dando el paso decisivo en la construcción del Partido que necesita el proletariado y sin el cual la revolución no es posible.

